

Noticias del teatro en Chiapas (de 1827 a 1954)

Rubén de Leo Martínez



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS

S.ABER

Noticias del teatro en Chiapas (de 1827 a 1954)

Rubén de Leo



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
2009

**Colección
Boca del Cielo**



UNICACH

Joya turística del estado de Chiapas, Boca del Cielo es uno de los nombres más poéticos originados de la sensibilidad colectiva de sus habitantes y el idóneo para una colección de libros destinados a la recreación artística. Los títulos reunidos bajo este sello comprenden el arte y la literatura originados en la entidad o destinados expresamente a ella por autores de diversa procedencia, hermanados todos por su vocación cultural.

Primera edición: 2009

D. R. ©2009. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1ª Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
www.unicach.edu.mx
editorial@unicach.edu.mx

ISBN (pendiente)
No. Registro:

Diseño de la colección: Noé Zenteno

Impreso en México

S.ABER

Noticias del teatro en Chiapas (de 1827 a 1954)

Rubén de Leo

SABER DE
Chiapas

UNICACH

Índice

INTRODUCCIÓN

EL TEATRO EN CHIAPAS DURANTE EL SIGLO XIX

1827: Fray Matías de Córdova y *El Para-rayo*

1832: la pacificación y la universidad

1848-1850: el Liceo Francés y la Feria de Guadalupe

1851-1852: dramas públicos

1853-1860: sin teatro

1861-1865: la ola francesa

1867: sin prohibiciones

1871-1879: las primeras máscaras

1881-1883: viruela y representaciones

EL TEATRO DE LA ÉPOCA REVOLUCIONARIA: UNA HISTORIA TRUNCADA

1911: la honra, la patria y el gavilán

1912: lances, mañanitas y sueños

1913: caciques, operetas y circo

1914-1915: guerra y cine

1916-1917: corte de caja y biblioteca

1919-1936: Ariel y Tom Mix

ÚLTIMAS PALABRAS, PUNTOS SUSPENSIVOS

APÉNDICE

Obras

Diálogo entre un ranchero y unos huéspedes que se les presentaron á deshoras, de autor anónimo

¡Por qué razón renunció D. Manuel Roveló Argüello!, de Neptalí R. Soto (*Periquillo*)

Consejo de Ministros presidido por S. M. Isabel II, de Fray Arana

Diálogo que tuvo lugar en la primera entrevista de dos amigos, de José Manuel Puig

La última teja, de Tomás Martínez

Un sueño funambulesco, de Santiago Serrano (*Kaifás*)

HEMEROGRAFÍA



Introducción *

El teatro en Chiapas durante el Siglo XIX tuvo una serie de implicaciones religiosas, políticas y culturales. Muchas de las actividades teatrales se desarrollaron en torno de festejos religiosos, de ferias en honor a santos patronos de una determinada localidad o municipio; la sociedad de la época esperaba con entusiasmo la temporada de teatro que, anualmente, se realizaba en el marco de esas festividades.

Las ferias tradicionales de San Cristóbal de Las Casas, Comitán y Tuxtla Gutiérrez fueron las más importantes en la entidad y fueron, en ese entonces, las más populares en representaciones teatrales. La Feria del Calvario, en Chiapa de Corzo, y la de Tonalá, registraron escasas funciones, o por lo menos no fueron reseñadas en los periódicos y revistas de la época.

Diálogos, comedias jocosas y de costumbres, dramas políticos y sentimentales, y juguetes cómicos escritos “en buena prosa, y elegante, pulcro y fluido verso” y tragedias “de elocuentes versos” fueron las que despertaron el interés y el gusto por el teatro en los chiapanecos del mil ochocientos. Entre ellas se distinguió la “Loa dedicada a nuestra señora de la Purísima Concepción”, de Francisco Cárcamo, considerado como el primer entremés del siglo XVIII escrito por un chiapaneco (el original se encuentra resguardado en el Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas). Por su contenido crítico, esta obra fue censurada y no fue puesta en escena.

Obras de autores nacionales y locales, representadas en teatros establecidos o provisionales, se escenificaban durante los

tres o seis días de feria y abordaban temas sociales, políticos, religiosos y militares de la época; sobre este último tema se escribía acerca de las intervenciones militares de España, Inglaterra, Francia y Guatemala en México; la guerra civil en el país por pugna de poderes entre liberales y conservadores; la guerra de Independencia de México, entre otras temáticas que, con frecuencia, comentaban los medios impresos.

En esta temática resalta, por su importancia, el parlamento dramático *El Consejo de Ministros presidido por la S. M. Isabel II*. El diálogo aborda sin empacho alguno las invasiones militares de España, Estados Unidos e Inglaterra en México y el patriotismo de los chiapanecos por defender su nueva patria.

La mayoría de las funciones teatrales se realizaban en beneficio de los hospitales militares y se escenificaban tanto en teatros improvisados y en plazuelas, como en edificios construidos para ese fin (los teatros municipales de Comitán y San Cristóbal). Tuxtla los llevaba a cabo en teatros provisionales construidos en los barrios donde se efectuaban las fiestas populares o tradicionales.

Había también representaciones en ocasionales veladas literarias realizadas por liceos o por la Universidad Literaria del Estado, antecedente del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas y de la actual Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (Unicach). Sin lugar a dudas, los días de feria en Chiapas eran noches de teatro, funciones que se preparaban con muchos meses de anticipación.

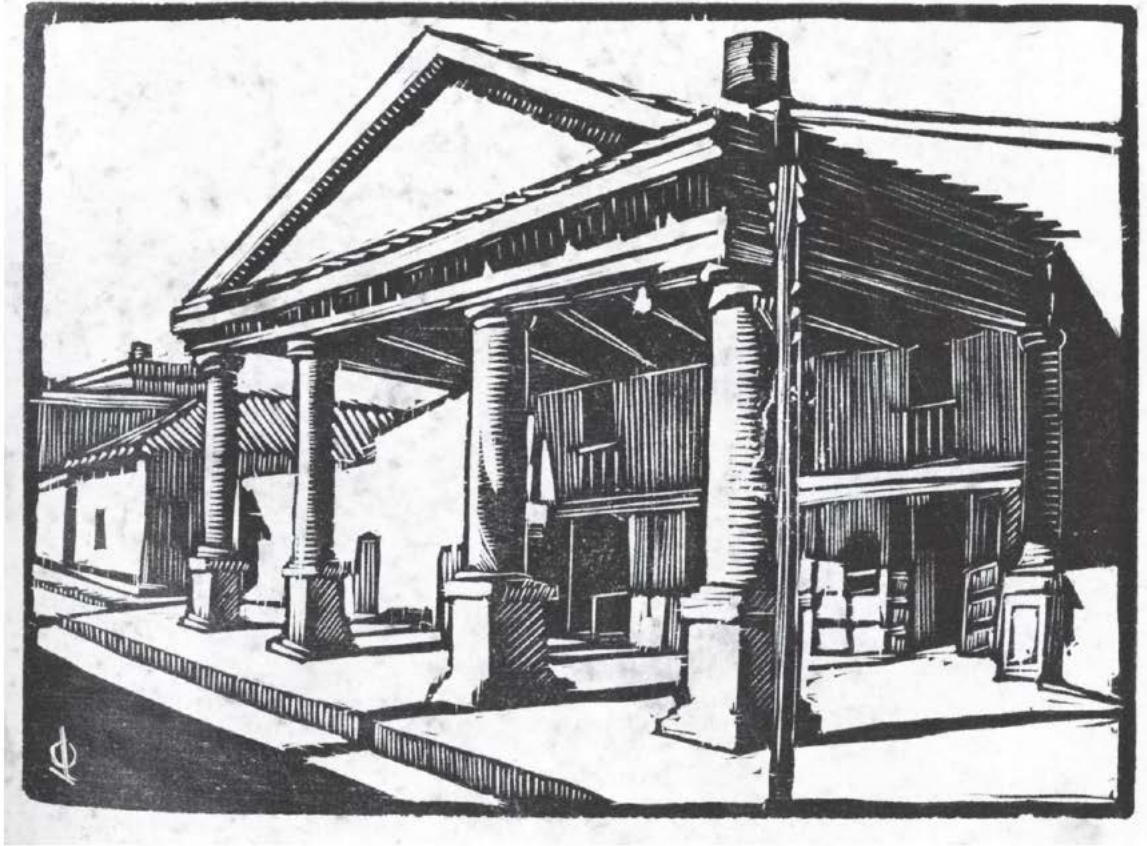
En las fiestas cívicas dedicadas a sus héroes, entre ellos al Padre de la Patria, Miguel Hidalgo y Costilla, se escenificaban obras dramáticas en las que, como en las ferias populares, tenían participación grupos teatrales, como la Compañía Lírica-Dramática que dirigió Robillot Sánchez de la Rosa y la Compañía Lírica-Cómica dirigida por el actor José Espín, donde participaron actores locales, como la reconocida actriz Refugio Montoya. Ambas compañías representaban obras cómicas, dramáticas, zarzue-

las, óperas y operetas que gustaron mucho al público chiapaneco que “a falta de distracciones continuadas acudían en gran concurrencia”.

En las celebraciones cívicas, sobre todo en los aniversarios de la Independencia de México, se realizaban mascaradas y comparsas en las que participaban gente de teatro “ataviados a la usanza de la Edad Media”, que salían a las calles de la ciudad a anunciar “La Fiesta de la Patria”. Esta comparsa se acompañaba con vehículos hermosamente decorados para la ocasión, que lucían los colores patrios.

Desde 1850 se escenificaban en San Cristóbal representaciones de la crucifixión y procesión de Jesús, costumbre que continúa realizándose en esta ciudad, durante los días de Semana Santa.

* El trabajo de investigación fue realizado en las hemerotecas “Fernando Castañón Gamboa” y “Jesús Agripino Gutiérrez Hernández”, del archivo histórico del Centro Universitario de Investigación Documental de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Localicé en la revisión de periódicos, revistas y gacetas del siglo XIX (1827-1899) un sinnúmero de presentaciones teatrales que fueron comentadas y reseñadas por los cronistas y periodistas de ese siglo. Las detallo en sus contextos histórico, cultural y político (según las noticias publicadas en ese entonces) para que el lector tenga una idea de su realización y montaje.



El Teatro en Chiapas durante el Siglo XIX

1827: Fray Matías de Córdova y El Para-Rayos

Durante 1827 prevaleció en Chiapas, como hasta ahora, la pugna de poderes entre varios grupos políticos. Esta discordia entre chiapanecos, que generó derramamiento de sangre en asesinatos y luchas armadas entre un bando y otro, fueron registrados en el periódico *El Para-Rayos* de San Cristóbal de Las Casas, en ese entonces capital del estado. Ese mismo impreso, a la par que publicaba las noticias de pugnas políticas, daba cuenta de algunas manifestaciones de teatro en atrios de iglesias católicas o plazuelas, dramas sociales y políticos como *Diálogo entre un rancharo y unos huéspedes que les presentaron á deshoras*, recreaban la situación del estado en la segunda década del 1800.

Sin embargo, el patriotismo se hacía presente una vez al año, y eran las fiestas cívicas de las celebraciones del aniversario de la Independencia de México y de Chiapas y su anexión, cuando los chiapanecos unían sus lazos fraternos para organizar funciones dramáticas alusivas al tema; incluso, en ciertos diálogos, están presentes el espíritu patriótico y el sentimiento chiapaneco que inflamaban los pechos, más cuando habría de defenderse a la patria de la invasión española, contra la que los chiapanecos decimonónicos se rebelaron desde el primer momento.

La Sociedad Económica de Amigos del país de Chiapa, dirigida por Fray Matías de Córdova, director de *El Para Rayos*, fue promotora de ese sentimiento patriótico e independiente que llevó a Chiapas a liberarse de los yugos de España y Guatemala,

muy presentes en artículos, poemas y obras dramáticas que se publicaban en el tiempo que gobernó el estado José Diego Lara.

El 17 de junio de 1828, Fernando VII mandó soldados españoles a la península de Yucatán; el desembarco indignó a los chiapanecos, quienes se levantaron en armas para combatir a los invasores. El estado, entonces, vivía epidemias de dengue que mermaron la población de pueblos enteros y por ello fueron suspendidas las funciones teatrales que se realizaban en algunos atrios de las iglesias, con piezas ex profeso para difundir la doctrina católica o transmitir mensajes morales.

La intervención militar de España en México, rechazada por el general Antonio López de Santa Ana, provocó la expulsión de españoles del país, incluso de Chiapas donde la población estaba decidida “a cuidar y defender la soberanía nacional”.

En mayo de 1829, grupos rebeldes y armados de San Cristóbal y Comitán se enfrentaron por la pugna de poderes, situación que en nada favoreció a las actividades artísticas, puesto que los espacios destinados para ellas, como liceos y plazuelas, fueron cerrados ante la inseguridad prevaleciente. La Iglesia Católica contribuyó en el fomento de estas pugnas y rebeliones, pues tenía injerencia en asuntos políticos y militares.

En ese entonces, la población sólo tenía acceso a la cultura a través de los periódicos de la época, los que, en su sección “Variedades”, mostraban poemas y fragmentos literarios como “Fuego Perpetuo”, publicado en las páginas de *El Para-Rayos*, medio que a la par de las noticias de invasión española daba a conocer artículos sobre reforma educativa escritas por el literato Fray Matías de Córdova, precursor de la Independencia de Chiapas, a quien se atribuye la frase: “Ni la moral ni la religión ni la filosofía forman al buen ciudadano. La reforma de la educación depende de una reforma de las costumbres públicas”.

El conocimiento en educación, religión, filosofía y literatura llevó a Fray Matías de Córdova a escribir algunos textos dramá-

ticos que, como algunos otros artículos, no fueron firmados por él. En esa época era costumbre firmar piezas literarias o artículos periodísticos con seudónimos.

Como en todo el país, la situación en Chiapas era de anarquía, miseria, falta de medios de transporte y de comunicación, lo que propició más el atraso de la entidad, gobernada en esa época por Joaquín Miguel Gutiérrez. En muchos países del mundo había conflictos bélicos: “Bélgica, Honduras (?), Francia, Inglaterra, Rusia, Prusia, Austria, conforman la Santa Alianza para defender sus fronteras”.

Durante esos años de virulencia política y militar, en que se dictaron medidas preventivas para restaurar el orden y la tranquilidad pública, perdidas por la anulación de los poderes del estado, no hubo actividad teatral alguna, pues Chiapas estaba inmerso en una verdadera convulsión social por la guerra civil en la que, igual que España, el ejército de Guatemala tuvo incursiones en territorio nacional.

1832: la pacificación y la universidad

Es hasta noviembre de 1832 cuando aparece publicado, en *El Iris de Chiapas*, de San Cristóbal de Las Casas, el primer indicio literario, precisamente un diálogo escrito por un estudiante de gramática, *Los señores A y B*, que se centra en la enseñanza de la escritura.

Cuando en diciembre de 1832 se da a conocer un proyecto para la pacificación de México y el establecimiento de un gobierno nacional y federal, luego del fin de hostilidades y de que Santa Anna y Bustamante acordaran un armisticio, la tranquilidad vuelve a las calles de Chiapas, y las plazuelas, atrios y liceos son abiertos nuevamente a la actividad artística. Es así como de nuevo se vuelven a escuchar las notas de las bandas de música, el canto de las óperas y zarzuelas, y por supuesto los parlamentos

dramáticos, salpicados de recitaciones de poemas y epigramas que abordaban la guerra civil y la intromisión extranjera, como el *Epigrama de los hombres que se azoran*.

Las fábulas, fabulillas y comedias francesas eran los géneros literarios que más se leían en los periódicos de esos años, la mayoría de ellos con temas políticos que prevalecieron hasta 1833, cuando Fernando VII reconoce la independencia de México.

Durante la feria de Chiapa de Corzo, en plena temporada de elecciones para gobernador, en 1834, se publica “Variedades” sobre el telégrafo, aunque de estilo un tanto narrativo.

Esta tensa calma permitió el desarrollo de otras actividades artísticas como la enseñanza del dibujo del cuerpo humano y la naturaleza, que se realizaba en una escuela abierta por don Pedro Dugelay. Más tarde (1835) abrieron sus puertas escuelas de enseñanza de música, del francés y de literatura, a pesar de que continuaban las asonadas y sediciones en forma esporádica, y choques entre republicanos y federalistas liberales, que los gobernadores y vicegobernadores en turno se encargaban de sofocar; estas acciones propiciaron el saqueo y destrucción de la oficina de la Universidad Literaria del Estado, donde se perdieron muchos documentos literarios e históricos.

Sin embargo, la lucha por el poder entre grupos ideológicos antagónicos se reactivó con las continuas renunciadas de gobernadores, motivados por presiones políticas y sociales y por tiempos electorales. Chiapas volvía nuevamente al escenario de la convulsión social y política que “era el teatro de los mayores desórdenes”. “La escena quedó completamente variada de acontecimientos escandalosos, que hizo desaparecer del teatro de la administración pública a los S. José Ignacio Gutiérrez y Manuel Escandón”.

Junto con la publicación del hermoso poema “Llanto de la Iglesia Chiapaneca”, escrito anónimo en el primer aniversario de la muerte del obispo de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Fray Luis García, se dan a conocer en la sección de “Variedades”

piezas literarias como *Engañosa libertad* y fragmentos de parlamentos dramáticos con temas referentes a la libertad de credo y pensamiento, escritos con un lenguaje españolizado.

Este acento peninsular fue desapareciendo poco a poco hasta en enero de 1848, cuando en un lenguaje más mexicano se publica en *El Espíritu del Siglo* el *Diálogo entre un ranchero y unos huéspedes que les presentaron á deshoras*, de autor desconocido. En la misma fecha se da a conocer un decreto donde se restablece el título tercero de los Estatutos de la Universidad Literaria del Estado, creada el 8 de febrero de 1826.

1848-1850: El liceo francés y la feria de Guadalupe

La Universidad Literaria jugó un papel importante en la formación de escritores en el Chiapas del siglo XIX. En 1848 tuvo como rector al poeta y escritor de Comitán, Enrique Ruiz, quien fue el fundador del periódico *El Noticioso*. Ruiz no sólo impartió cátedra de leyes, sino de literatura clásica. También fue un defensor del suelo mexicano; en este año Estados Unidos de América invadió México y él se opuso a la anexión. Mientras, Gran Bretaña invadía Honduras y otros países de Centroamérica. Ante este intervencionismo, los países centroamericanos intentaron, sin éxito, conformar una sola nación centroamericana en la que incluían a México.

En el terreno político, para cuidar el orden y la tranquilidad, el gobernador Jerónimo Cardona promovió un decreto que consideraba “traidor a la patria y (daba) pena de muerte a quien conspire contra las instituciones federales y autoridades”, debido a que continuaban las pugnas por la traslación de poderes de San Cristóbal a Tuxtla y la inconformidad por el establecimiento de un sistema federalista. El decreto tenía como objetivo frenar a los cabecillas de tumultos o asonadas, y prohibía la reunión de más de cinco personas, pues era considerado tumulto.

Dos años más transcurrieron en la misma situación política y literaria hasta que en mayo de 1850 el gobierno del estado aprobó la contratación del ex jefe de una institución de París, Eduardo Dubuc, para la planeación de un liceo público de instrucción primaria.

De acuerdo con el decreto publicado ese año, en este liceo público, establecido en un anexo del templo Nuestra Señora de la Merced, de San Cristóbal de Las Casas, el académico francés impartió las materias de historia; lectura castellana, francesa y latina; doctrina cristiana y de autores latinos, castellanos y franceses, donde seguramente se realizaban estudios de autores dramáticos.

En tanto en San Cristóbal de Las Casas niños y adultos semianalfabetos se instruían en estos menesteres literarios e históricos, en Tuxtla Gutiérrez se difundía por los periódicos la celebración de la Feria de Guadalupe, anunciada del 6 al 14 de diciembre. Y se daba a conocer la buena noticia que hacía muy concurridas estas ferias: las funciones teatrales.

“En la Feria de Guadalupe se podrán en escena tres piezas teatrales, en este año, una por cada noche, en el siguiente orden:

“1. Lord Davenant

“2. La Condesa de Castilla

“3. La Muger de Dos maridos”.

(*El Guardia Nacional de Chiapas*. SCLC. 24 de noviembre de 1850. No. 40.)

Sobre estas obras teatrales, *El Guardia Nacional* publicó el siguiente comentario:

“Del 6 al 14 se celebrará la Feria de Guadalupe en Tuxtla, amenizado, como se ha hecho muchas veces con algunas funciones teatrales que tanto aumenta la concurrencia y por las que tienen los tuxtlecos un gusto decidido”.

1851-1852: dramas públicos

En 1851 la Universidad Pontificia del Estado de Chiapas publica la Biblioteca Universal “con las mejores obras en religión, literatura, viajes, historia, poesía y una galería dramática de las mejores comedias del teatro antiguo y moderno español”.

Muchos de estos libros y enciclopedias publicadas en estos años formaron parte de la Escuela Nocturna de Tuxtla, institución “en la que había un toque de oración y lecturas de libros de sana moral”.

Luego de muchos años, desde la fundación de la Universidad Literaria del Estado, en 1826, Chiapas aviva nuevamente la lumbrera del conocimiento literario y el pensamiento filosófico, apagadas en años de guerra civil y luchas por el poder entre grupos políticos.

La momentánea estabilidad política y social de este estado mexicano, frontera con Guatemala, propició también el resurgimiento de manifestaciones artísticas que hicieron a los chiapanecos “olvidar la odiosa venganza” y recrearse en zarzuelas, óperas, veladas literarias y presentaciones teatrales y musicales, éstas últimas ejecutadas por orquestas y bandas de músicas, muchas de ellas istmeñas. Los floridos jardines de la Universidad Literaria fueron el escenario de algunas de estas manifestaciones artísticas, en especial la dramática que, como cátedra, se impartía en esta institución de educación superior.

En este periodo de ilustración chiapaneca, por llamarlo de alguna manera, se publican una serie de libros sobre temas filosóficos, humanísticos, científicos y, por supuesto, literarios. Uno de ellos es el libro *Almacén literario*, enciclopedia de obras escogidas de religión, literatura, historia, bellas artes, poesías dramáticas y viajes. (*El Boletín Oficial*. SCLC. 24 de julio de 1852. No. 36.)

En las mismas festividades religiosas y populares, como la Feria de Guadalupe en Tuxtla Gutiérrez, celebrada en diciembre,

se amplían los días de funciones teatrales realizadas en el atrio de la Capilla de Guadalupe donde se representaron tres piezas dramáticas, aparecidas en cartelera en el siguiente orden:

1. Drama en cuatro actos titulado *Caín, Pirata o sea un año y un día*, de autor anónimo.

2. El famoso drama en cuatro actos *María o la hija de un jornalero*, de autor anónimo.

3. “El magnífico drama en 5 actos *Anna Bolena, reina de Inglaterra*, de autor anónimo.

“Todas estas piezas de un mérito literario bastante conocido y apreciado, tenemos la satisfacción de presentarles al público debido a la benévola indulgencia que nos ha dispensado y dispensará, por nuestra parte hacemos además todo el esfuerzo y propiedad correspondientes en su decoración y trajes”. (*El Boletín Oficial*. SCLC. 30 de octubre de 1852. No. 47.)

1853-1860: sin teatro

Durante el periodo 1853-1860 no se registró actividad teatral. La lucha entre conservadores y liberales, las continuas invasiones de tropas de Guatemala en Chiapas, las intervenciones de españoles en México y la Guerra en Europa con las conquistas imperialistas de Napoleón, mantenían atemorizados a los chiapanecos; muchos ciudadanos permanecieron en sus casas ante el temor de ser asesinados.

Fue una época difícil para Chiapas, una época donde prevalecieron las persecuciones, los asesinatos, los encarcelamientos y destierros. Las funciones públicas fueron suspendidas, se prohibió todo tipo de vagancia o lo que se le pareciera: andar en las calles de un lado a otro. Las funciones autorizadas eran sólo las que convocaba la Junta Patriótica para celebrar el aniversario de la Independencia en Chiapas. Muchos artistas, impresores, periodistas y políticos fueron presos por desacato a las ordenanzas

del gobierno en turno. El asesinato de Tacubaya, en la ciudad de México, marcó la pauta para que en el estado se cometieran los mismos crímenes. La idea era mantener el poder al que se aferraron los conservadores, con el apoyo del clero, inconforme con las Leyes de Reforma promulgadas por Benito Juárez.

1861-1865: la ola francesa

Luego de enfrentar una larga guerra civil, los chiapanecos restablecen las funciones teatrales en las ferias populares que habían menguado con las asonadas y rebeliones indígenas. Es hasta el 6 de diciembre cuando la Junta Inspector de la Feria “Nuestra Señora de Guadalupe de Tuxtla Gutiérrez” realiza “varias distracciones para el pueblo”. Nuevamente las calles de Tuxtla, libre de toques de queda y vigilancia militar, se llenan nuevamente por las noches de comparsas, de máscaras y “carros lujosamente vestidos que recorrían las calles para excitar á los vecinos á poner colgaduras é iluminación, y á que asistan á los espectáculos públicos, como peleas de gallos, corridas de toros, serenata en la plazuela del Tepeyac á la que alternará con música de cuerda para la imagen de Guadalupe. Las noches de los días 10, 12, 13 y 14 se pondrán en escena cuatro hermosas piezas teatrales por el orden siguiente:

“Día 10

“*Un Juramento*, drama en 4 actos y un verso.

“Día 12

“*Los jueces francos o sea el tiempo de la barbarie*, drama en 4 actos y en prosa.

“Día 13

“Se repetirá el interesante drama titulado *Tres enemigos del alma*.

“Día 14

“El drama en 3 actos, en prosa y verso titulado *Virtud y amor*

ó el primo de la honrradés. Brillante producción de nuestro compatriota el C. José Manuel Puig. Á como mérito intrínscico se añadirá el de la dirección que su bondadoso e ilustrado autor nos ha ofrecido para la noche de su representación y otras diversiones para los concurrentes, rifa de 40 escudos de oro.” José Víctor Araujo. Tuxtla, octubre 25 de 1861. (*La Tijera*. SCLC Noviembre 8, de 1861. No. 24.)

Pese a las amenazas de España de invadir nuevamente México, en alianza con Francia e Inglaterra, la sociedad tuxtleca no se intimida y continúa con sus actividades artísticas y recreativas. En los periódicos y revistas de la época reaparecen las secciones para las colaboraciones literarias. Muchos escritores de la época y aficionados dan a conocer sus trabajos poéticos y textos dramáticos, como el *Consejo de Ministros presidido por S. M. Isabel II*, diálogo firmado por Fray Arana.

En esta época, los diálogos o parlamentos dramáticos eran muy leídos y gustaban mucho a los lectores de periódicos, por la temática política que recreaban, a veces en tono jocoso. No se sabe a ciencia cierta si estas piezas escritas por chiapanecos fueron representadas.

Lo sabido —por las publicaciones de los periódicos— es que muchos de estos diálogos, loas y coloquios espirituales desaparecieron de los archivos. Durante las Leyes de Reforma y las invasiones militares estos textos dramáticos fueron incendiados en la destrucción de las bibliotecas de los antiguos conventos de Santo Domingo, San Francisco y La Merced. Las fuerzas invasoras también destrozaron el archivo del Colegio Seminario de San Cristóbal de las Casas, dirigido por Don José Manuel Puig. Este escritor y poeta chiapaneco publicó, en 1862, el *Diálogo que tuvo lugar en la primera entrevista de dos amigos*.

El 13 de junio de este mismo año, Juan A. Mateos publica “El cuento de la guerra extranjera”, escrito en verso para la comedia *Tirano Doméstico*.

El 20 de junio de 1862, “La esposa del herido”, poema de Pantaleón Tovar, fue declamado en la función dramática *La madre del mártir*, realizada en beneficio de los hospitales militares.

La esposa del herido

—Bárbaro el plomo de invasor maldito
Con ruso golpe te arrojó en el lecho;
y el torpe, con tu sangre, á su despecho,
la bella historia de tu acción ha escrito.
No tu herida al mirar me debilito,
ni siento el seno de dolor desecho
de quien tiene cual tú tan noble pecho
y sufre por su pátria, está bendito.
Recubra tu vigor, pronto ¡que estalla
el cañón otra vez! Furiosa zumba
la granada en el campo de batalla!
Dichoso aquél que al combatir sucumba!
¡Aliento! Si te mata la metralla,
laureles sembraré sobre tu tumba!
(Pantaleón Tovar. México, mayo de 1862.)

Estos textos poéticos y dramáticos fueron los últimos que se publicaron con temas políticos o de intervención extranjera, debido a que se prohibió hablar sobre la “expedición española”. Sin embargo, el 8 marzo de 1862 la alianza anglo-franco-española ocupó espacios marítimos y terrestres de México.

En este periodo histórico de Chiapas y México, Porfirio Díaz gobernó el país; además de permitir la inversión extranjera, impulsó las manifestaciones culturales europeas, que influyeron en el arte mexicano, principalmente en el teatro colonial realizado durante la intervención e invasión francesa.

Chiapas, como otros estados de la República Mexicana, no fue la excepción en este influyentismo extranjero; muchos escritos literarios de la época tienen un marcado acento francés, no ajeno en los diálogos teatrales que abordan temas contra el gobierno imperial que buscó la imposición de emperadores franceses en México, promovidos por Napoleón II.

En este marco histórico, el Congreso del Estado de Chiapas protestó contra la imposición francesa, “contra la intervención armada y su maniquí, el archiduque Maximiliano de Austria, nombrado emperador de México”.

En 1864 y 1865 los gobernadores de Chiapas de esos años, José Gabriel Esquinca y José Pantaleón Domínguez, respectivamente, se pronuncian contra la invasión francesa y las ocupaciones militares de Napoleón que lanzó ofensivas y persecuciones al clero mexicano, que concluyó en una guerra en la que participaron tropas del estado.

En un combate, pero ideológico, participó también en esta guerra la Universidad Literaria del Estado, establecida en San Cristóbal de Las Casas. Pensadores chiapanecos, literatos, abogados y catedráticos escribieron artículos y obras literarias, como diálogos y obras sarcásticas que criticaban la imposición política y cultural de Francia, avalada por el entonces presidente Porfirio Díaz.

En la época de dominio francés, la literatura nacional fue sustituida por la francesa. La mayoría de los libros, incluso revistas y periódicos que llegaban al país a bordo de buques franceses, por los puertos de Veracruz y Tampico, cubrieron los estantes de la mayoría de los hogares mexicanos y chiapanecos.

Sin embargo, Chiapas, por su cercanía y su estrecha relación cultural, social y económica con Centroamérica, evadió un tanto esta imposición imperialista. Fue el primer estado que mantuvo una resistencia cultural por años, desde la época del dominio español. Inclusive, la continúa manteniendo en algunas comunidades indígenas de regiones alteñas y serranas.

La librería de Juan B. Tielemans, establecida en Tuxtla Gutiérrez, era la que surtía a Chiapas de libros, revistas y periódicos editados en México y Centroamérica, como el diario *El Faro Salvadoreño*, que daba cuenta de muchos sucesos políticos y culturales de México que los diarios del país no publicaban, so pena de ser cerrados o asesinados sus propietarios y redactores.

En el mundo transcurrían sucesos de violencia política e institucional, como el asesinato del presidente de Estados Unidos, Abraham Lincoln, apuñalado en el Teatro de Washington. Incluso, el gobierno de Norteamérica no avaló la imposición de Maximiliano de Hamburgo en México, quien por su intervención en la política nacional generó descontentos en la clase política estatal y provocó la formación de guerrillas regionales, según comentario del escritor y periodista de ese entonces, Francisco Zarco. Sus artículos y libros, leídos en la Universidad Literaria, influyeron en el movimiento social y político para derrocar a Díaz y proponer una cultura nacionalista que intelectuales de Chiapas avalaron, unos de manera abierta y otros desde la clandestinidad de su quehacer político o literario.

“En las calles de Tuxtla cabalgaba una mascarada. El nuevo espectáculo puesto en uso para este día donde las edades se habían confundido, los gustos amalgamados y con los atavíos de la Edad Media distribuían los anuncios que indicaban la Fiesta de la Pátria. Un carro lujosamente vestido seguía á esta comparsa, sin dejar de figurar la belleza y la imitación en el cóncavo de esta gruta moviente, que así parecía”. (*El Espíritu del Siglo*. No. 80. Septiembre 23, 1865. Tomo 3.)

En esta costumbre porfiriana, mujeres, hombres y hasta niños tenían por costumbre disfrazarse de diversos personajes de la Independencia de México, como don Miguel Hidalgo y Costilla o Josefa Ortiz de Domínguez. El desfile cívico concluía en mascaradas y en tremendos bailes populares donde amenizaban bandas de música y se representaban obras cómicas con bufones y arlequines.

1867: sin prohibiciones

En *El Baluarte de la Libertad*, semanario independiente, noticioso, político y literario, a cargo de Vicente Molina y Lara, y editado en Chiapa de Corzo, se publica el viernes 30 de agosto de 1867, en su número 4, un himno patriótico que fue cantado en el teatro de la Villa de Tonalá, en octubre de 1866.

Libertad, libertad sacrosanta
nuestro numen por siempre serás!
nos veréis perecer en tus aras,
mas vivir en cadenas jamás,
mejicanos, blandís los aceros
y de flores ceñid vuestra sien,
no violéis el sagrado estandarte,
por la patria morir ó vencer.

Nuestra patria dichosa, algún día
a la historia sus héroes dará;
y admirada del mundo á porfía,
será cuna de la libertad.
¡Libertad, libertad, sacrosanta,
nuestro numen por siempre serás!
no veréis parecer en tus aras,
mas vivir en cadenas jamás.

Tonalá. Octubre 20, 1866.

Según comentarios del periódico, este himno patriótico, dedicado al teatro de la Villa de Tonalá, firmado con las siglas C. M. R., fue escrito “para ser cantado al público en los días de la Feria del 20 al 30 de octubre próximo venidero”.

Este semanario, que entre líneas editoriales criticaba el gobierno de Díaz y apoyaba la candidatura de Benito Juárez a la

presidencia de la república, publicó diálogos teatrales escritos por miembros de la Universidad Literaria del Estado, que repudiaban la alianza española-francesa-inglesa, por sus fines bélicos e imperialistas. Uno de estos diálogos, escritos en verso, es *A los traidores*, de Lázaro González; *Defensa de la patria vs. los invasores*, de Perenzuno Maodalani, y *El himno patriótico*, de C. M. R.

Es necesario recordar que muchos artículos publicados en semanarios y periódicos de la época porfiriana eran firmados bajo seudónimos o con iniciales, ante la censura, amenaza y asesinato que caracterizó los 30 años de dictadura porfiriana que provocó un sinnúmero de rebeliones indígenas en Chiapas, como la Guerra de castas en San Juan Chamula, y enfrentamientos armados con indígenas de Simojovel, donde hubo persecuciones y asesinatos a sus promotores, entre ellos el líder chamula Pedro Díaz Cuscat, en julio de 1869 y 1870. En este último año se publica por entregas —en *El Baluarte*— la novela histórica *Una rosa y dos espinas*, de Flavio A. Paniagua.

Chiapas, envuelto en una guerra civil, y el país, dominado por las fuerzas imperialistas de Francia, provocaron un desfavorecimiento en el desarrollo de las manifestaciones artísticas, muchas veces censuradas y coartadas en su libertad de expresión y pensamiento. En 1866 los teatros tuvieron que cerrar sus puertas por largas temporadas y los liceos fueron desalojados, lugares donde los jóvenes concurrían con frecuencia para conocer las artes literarias y escénicas. Por citar un ejemplo, el 5 de septiembre de ese mismo año, el gobernador Utrilla, en su lucha político-militar lanzó a la calle a los jóvenes que estudiaban en el Liceo de Comitán, “por esas atrocidades y otras que cometió el pueblo no lo reconoció ni como gobernador ni como caudillo de Chiapas”. (Periódico *El Trabajo*, órgano del Gran Círculo de Obreros. SCLC. Enero 20, 1885. No. 5.)

Luego de las luchas entre liberales y conservadores, católicos y masónicos; patrióticas y pro franco-imperialistas, las actividades

teatrales se reactivan hasta el 28 de noviembre de 1868, cuando se da a conocer con anticipación la programación de la Feria de Guadalupe de Tuxtla Gutiérrez. En esta fiesta popular, además de quermeses y actividades religiosas, se incluían presentaciones teatrales en el atrio de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, que atraía a los feligreses católicos e industriales y comerciantes franceses, ingleses y españoles establecidos en Chiapas o en Oaxaca, donde Porfirio Díaz detonó la explotación minera y forestal e introdujo el ferrocarril para estas actividades.

Para los días 10, 12 y 14 de diciembre se publicitó la representación de las siguientes piezas: “Drama en tres actos titulado *Herman, ó la vuelta del cruzado*, escrito por el ilustre poeta mexicano D. Fernando Calderón; la comedia en un acto intitulado *Cosas del Día*, por el apreciable e ilustrado joven oaxaqueño D. Manuel Rincón; el drama trágico en cuatro actos y en verso intitulado *Xicotécal*; la jocosa comedia llamada *¡Un trueno!* y el precioso drama en cinco actos intitulado *Ricardo Darlinton ó El verdugo de Londres*, escrito por Alejandro Dumas, cuyo solo nombre escusa toda recomendación”.

Vale documentar que en esta tradicional feria es la primera vez que se ponen en escena obras escritas por dramaturgos mexicanos con temas nacionales; en ocasiones anteriores se escenificaban piezas de autores españoles o franceses, con compañías teatrales del centro del país o de aficionados de Tuxtla, Comitán y San Cristóbal de Las Casas, como las que dirigieron en esta última ciudad el artista Melesio Morales y los catedráticos del Colegio Científico y Literario y del Liceo Chiapaneco, que promovían la lectura de obras clásicas de la literatura universal y, en especial, de la ibérica.

Los acontecimientos políticos y militares, como las sucesivas sublevaciones indígenas en Chamula y la invasión de Guatemala al Soconusco donde establece fincas; la disputa de esta región entre México y ese país centroamericano (junio de 1869) eran te-

mas que cotidianamente eran abordados en poemas, epigramas y diálogos dramáticos.

Estas fechas, marcadas por acontecimientos políticos-electorales, pugnas de poder entre grupos liberales y conservadores, asesinatos políticos, guerras civiles y cambios continuos de gobernantes que generaban inestabilidad política, desestabilización social y rebeliones en el Chiapas del siglo XIX, no interrumpieron definitivamente las funciones de teatro que anualmente realizaban los municipios de San Cristóbal de Las Casas, Comitán y Tuxtla Gutiérrez en sus ferias tradicionales. Incluso, el Diario Oficial del Estado elogió los resultados de la literatura dramática del estado “que ha sido objeto de protección del supremo gobierno”

El siguiente programa de la Feria de San Sebastián en Comitán (1870) es una muestra de estas escenificaciones, que empezaron abordar temas distintos a lo político.

“Feria de San Sebastián.

“En la noche del 16 se pondrá en escena el drama que en tres actos y en verso escribió el poeta D. Luis de Equilaz, con el título *La Cruz del Matrimonio*, las dulces sensaciones que respira esta obra llena de moralidad y de ternura, lo hacen recomendable al público, bajo todos los conceptos. Terminará con la jocosa petipieza *Escuela Normal*.

“En la noche del 18 se representará la comedia de costumbre titulada *Jugar por Tabla*, escrita en tres actos y en verso por los poeta Juan Eugenio, Luis Balladares y Cayetano Rosell, formada sobre lo que escribió en francés el Sr. D. Emilio Augier, con el título *Le Gabriela*.

“En la noche del 21 tendrá lugar el difícil y complicado drama misto que en tres actos escribió D. Joaquín Estevanez, ya que dio por título *Un drama nuevo* de suma dificultad que ofrece esta obra enteramente moderna y apenas de alcance de actores tan noveles como los componen nuestra sociedad dramática, hacen

redoblar los esfuerzos de nuestro conocido director, á como cargo está el papel de Yorik, famoso actor inglés para alcanzar la aprobación del público que debe su gloria artística.

“En la noche del 2 se pondrá en escena la tragedia titulada *Guillermo de Hanan*, sacada de una colección compuesta de antiguos autores españoles. Para fin en la moderna obrita, *La gramática*. Comitán, Noviembre 20, 1870. (*El espíritu del Siglo*. Tomo VI. Ciudad de Chiapa. Noviembre 24, 1870. No. 9.)

San Cristóbal de las Casas no podía dejar a un lado las representaciones teatrales que se realizaban en las tradicionales ferias de Comitán y Tuxtla Gutiérrez. En su anual Feria de la Paz, incluyó la puesta en escena de dramas y comedias que se montaron en el Teatro Provisional.

Este es el programa de la Feria de la Paz que se efectuaba del 9 al 16 de abril en San Cristóbal de las Casas (1871), donde la Junta Inspectorá, presidida por Crescencio Rosas, realizaba exhibición de fuegos artificiales, globos aerostáticos, lid de gallos, corrida de toros, diversiones y serenatas, entre otras actividades recreativas.

“En el teatro provisional, la juventud aficionada á él pondrá en escena los días 9, 11, 12, 16 y 18 las piezas tituladas: *Malrk Adel, las cuatro barras de sangre, Luciana Borgia, El mulato y La copa de marfil*” que durante el gobierno de José Pantaleón Domínguez fueron prohibidas sus representaciones “por alterar el orden público y la buena moralidad”.

El público, acostumbrado a las temporadas teatrales en las tradicionales ferias, se volvió un exigente espectador, situación que aprovecharon varias compañías teatrales foráneas, procedentes de la ciudad de México y de otros estados del país, quienes con un amplio repertorio de actores escenificaron dramas, sainetes, monólogos, diálogos y soliloquios, como *Cristóbal Colón*, escrita por el campechano Idelfonso Estrada y Zenca. Esta obra tuvo una larga temporada en las ferias del estado.

T. I.

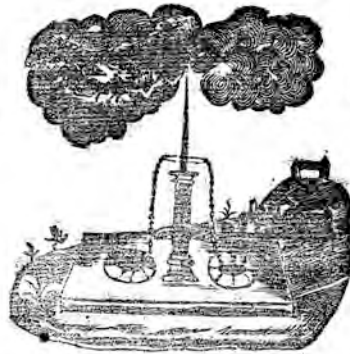
F.149

N.

38

PARA

RAYO.



Eripuit caelo fulmen, sceptrumque tyrannis

Martes 17. de Junio de 1823. = 3.º = y 6.º

Se. Manuel, Sobel é Ismael Ma. el 20 Cuarto creciente á las 8 y 28 min. de la mañ. Turbulento con lluvia.

SUSCRIPCIONES. Se pagan adelantadas, i se reciben en la oficina de esta imprenta; i por los de fuera, en Comitán D. Gabriel Ortiz, en Tuxtla D. Luis Meléndez, en Tonala D. Francisco Ponce de León, en S. Bartolomé D. José Velasco y Martínez, en Yatacucutan el Padre Cura D. Agustín Aguilera, en Veracruz D. Cayetano Buzón, y en Colima D. José Rafael Andrade.

PRECIOS Para los de dentro, cuatro reales o An ses: i para los de fuera un real mas, franco de porte,

El Supremo Gobierno de las Chiapas.

Chiapanecos: Una horda de mercenarios del viejo mundo, soldados por el déspota Fernando VII, intenta poner un pie osado en nuestras playas y castigar el crimen que, á su entender, hemos cometido, obediendo á las leyes de la naturaleza. = Fascinados con la gloria que antes conseguieron los Pizarros, los Cortés y demás monstruos vomitados por la Peninsula, intentan renovar aquellos dias de horror, y creyendo hallar las mismas facilidades que cuando triunfaron de masas inermes de Indígenas dividen y devoran ya en su mente nuestros despojos, nuestra Patria. = ¡Insecuratos! vienen á aumentar nuestros dias de gloria; vienen á engrasar con su sangre impura nuestro suelo; Ygnoran por ventura que los que defienden su libertad triunfan de los mercenarios de los déspotas: que las fuerzas nada pueden contra las pasiones armadas? Ygnoran que los que les precedieron han mordido el polvo, muchas veces sin quedar quien diese noticias de sus desastres; y todo esto en

circunstancias para ellos mas favorables que los actuales? = Nuestro Gobierno cuida de escarmentarlos desde el primer paso, y quiere tener recursos, ó ya para dar un golpe decisivo, ó por lo menos para conservar una superioridad ventajosa sobre los cuernigos: Entre estos recursos el numerario es el mas interesante, puesto que él representa á todos los demas. = El Gobierno se ha dirigido á los Estados de la Federacion: á unos para que satisfagan lo que añadan á ésta; y á los que como Chiapas no deben nada, para que graciosamente, faciliten fondos con calidad de reintegro. = Era un deber para el Estado escuchar esta voz: así lo hizo, y si bien la cantidad ofrecida es de muy poca consideracion para el objeto á que se le destina, explica á lo menos sus buenos deseos; y se puede calcular que serian grandes los recursos de que pudiese disponer el Supremo Gobierno si para bace de este calculo sirviese el empréstito del Estado. = Dió este la Ley de 29 del último mayo, y entre los ramos designados por ella para completar el préstamo, se ordena una subscripcion voluntaria entre las clases acomodadas de

1871-1879: las primeras máscaras

En 1871, cuando en varios países del mundo nacían movimientos literarios y destacados pensadores, como Andrés Bello, que escribían artículos de estética y arte publicados en periódicos de la capital del país y que llegaban a Chiapas con uno o dos meses de retardo por falta de vías de comunicación, surgieron en el estado nuevos grupos de aficionados del arte teatral, la mayoría de ellos integrados por alumnos de liceos y de la Universidad Literaria del Estado; muchos de ellos llegaron a escribir piezas teatrales que representaron en Guatemala.

La publicación de artículos de arte, que los diarios locales retomaban de los nacionales y extranjeros, puso a la sociedad chiapaneca y a intelectuales “al corriente de los adelantos científicos y literarios de Europa” que, sin lugar a dudas, influyó en el ámbito literario y académico de Chiapas, aunque pocos se sabía de los movimientos intelectuales, artísticos y sociales de Latinoamérica, como las ideas liberales de Simón Bolívar, debido a que la mayoría de revistas y diarios que llegaban al país procedían de Estados Unidos y Europa.

Para erradicar influencias extranjeras transmitidas por medios impresos, Manuel Altamirano, Francisco Zarco y Ricardo Flores Magón, en años distintos, fundan periódicos como *El Federalista*, *El Liberal* y *Regeneración* que “vienen a llenar un vacío en la literatura hispanoamericana”, influyendo en el pensamiento artístico de Chiapas.

En los periódicos *La Brújula*, *El Espíritu del Siglo* y *El Sentimiento Religioso*, órgano de la *Sociedad Católica de la Capital de Chiapas*, editados en San Cristóbal de Las Casas, se da cabida a obras dramáticas, poéticas y narrativas, como las obras costumbristas de Flavio A. Paniagua y Manuel Carpio.

En febrero de 1873, el Congreso del Estado reemplaza por decreto a la Universidad Literaria de Chiapas por el denominado

Instituto Literario, y nombra como regente a Flavio A. Paniagua, quien, junto con Emilio Rabasa, promovió cátedras de economía política, música, pintura, gramática y arte dramático en San Cristóbal. Como resultados de esas clases, en la Feria de San Sebastián, de Comitán, la joven alumna María de Natividad Román presenta el juguete cómico *Ninguna de las tres*, y ejecuta la difícil partitura de Rossini, titulada *El barbero de Sevilla*.

Con Sebastián Escobar de gobernador de Chiapas y Porfirio Díaz aún de presidente de la República, se inicia, en 1877, la publicación de las primeras crónicas parlamentarias en el periódico *El Fronterizo Chiapaneco*, donde se reseñan representaciones teatrales en San Cristóbal. “En otras épocas Chiapas fue el teatro de la guerra civil, no pudieron tener impulso las ciencias, la agricultura, el comercio ni las artes”, señala en su editorial del 20 de junio de ese año. Aún así, el teatro no decayó en el ánimo del público, pero sí pasó por tiempos difíciles en el periodo de 1874 al 1876 al registrar pocas presentaciones por guerras civiles en el estado y en el país, y acciones militares en el mundo, como la invasión de Estados Unidos a Cuba, colonia de España, cuyas tropas norteamericanas utilizaron suelo mexicano para sus maniobras bélicas.

En Chiapas se vivían verdaderos momentos de tensión social, lo que contribuyó a la disminución de la actividad teatral, incluso fueron suspendidas momentáneamente las ferias tradicionales y, con ellas, las funciones teatrales. Además de la crisis política y social, México atravesaba otra más difícil para el teatro: la crisis económica. Muchas compañías de aficionados tuvieron que despedir a actores y cancelar presentaciones, programadas con un año de anticipación.

La tensión en la entidad se incrementó en junio de 1877 por el temor de una invasión estadounidense, con el pretexto de que grupos armados de mexicanos e indios del norte del país invadieron Texas y realizaron robos a sus habitantes. En esa época

el Departamento de Guerra de Estados Unidos de América aprovechó la ocasión para autorizar la invasión de suelo mexicano “para perseguir y aprender a los ladrones y recobrar la propiedad robadas a ciudadanos estadounidenses”. (*El Fronterizo Chiapaneco*. No. 2. SCLC. Junio 20, 1887.)

El escritor Guillermo Prieto y el político José María Iglesias rechazaron la fuerza militar de Estados Unidos y la posible invasión del norte de México, pues los texanos cometían similares desmanes en la franja fronteriza.

En ese contexto se da la Guerra del Pacífico en Chile y la expulsión de jesuitas en México; en tanto, en el Instituto Literario de Chiapas, Manuel Larráinzar concluye en febrero de 1880 la obra *Estudios sobre la historia de América, sus ruinas y antiqüedades*, que edita con el apoyo de Flavio A. Paniagua. Para entonces el Liceo Científico y Literario establece la instrucción secundaria, “con el apoyo del gobierno liberal y progresista” e impulsa a jóvenes que realizaron su carrera literaria, entre ellos la joven actriz María de Natividad Román, quien más tarde formó parte de la Compañía Dramática de San Cristóbal.

El 16 de abril de 1879, la Compañía Lírico-Dramática de Comitán, dirigida por Arcadio García, puso en escena la zarzuela titulada *Un amante prestado*.

“Los actores no han dejado que desear, desempeñando su papel con destreza y gracia de profesores, no siendo más que aficionados en el arte de Talía. Se puso en exhibición el hermoso drama llamado *La ciencia del hogar*. En los escenarios se observaron buenos modales, mucha naturalidad y desembarazo”. (*El Fronterizo Chiapaneco*. SCLC. Abril 2 de 1879.)

El día 23 de ese mes, la misma compañía dramática actuó en la Feria de la Paz, donde se presentaron cuatro zarzuelas y los dramas *La ciencia del hogar* y *Al borde del abismo*.

“Aplaudida por la inmensa multitud que concurrió al teatro que exhibió la zarzuela *Una noche y una aurora* que la junta ins-

pectora hizo poner en escena. El autor Salvador Albores la dedicó al coronel C. Miguel Utrilla. Se representó la zarzuela *Buenas noches don señor Don Simón*, en beneficio de la Junta Inspectora para levantar los cimientos de un teatro”. (*El Fronterizo Chiapaneco*. SCLC. Abril 23 de 1879. No. 16.)

En estas obras se utilizan máscaras, por primera vez, como parte del vestuario teatral. En muchas personas este nuevo elemento causó sorpresa y extrañeza, pues en Chiapas sólo la utilizaban en comparsas de los carnavales. Para esclarecer el uso de la máscara en obras dramáticas se tuvo que publicar una amplia explicación sobre el tema: “Las máscaras no son extrañas en los teatros modernos, pues algunas veces se usan en la ópera italiana y francesa. Máscara, figura de un animal, representación prehispánica, grecolatina, el uso de la polichinela en los actores cómicos, arlequín. Es una imitación de los actores griegos que se engrosaban el vientre para hacerse más risibles. Los bufones se presentaban en escena con el rostro desfigurado y vestidos de retazos de diversos géneros y colores, unidos sin orden y sin armonía.

“Los actores de Arlequín y del Polichinela se renovaron en los teatros de Italia, en el siglo XIV: se asegura que Miguel Ángel compuso y modeló las máscaras; pero hasta el reinado de Luis XII en Francia fue cuando comenzó á progresar el arte dramático. Los primeros espectáculos nacidos en el seno de la ignorancia empezaron a perfeccionarse. Algunos jóvenes de París formaron una compañía de actores y de actoras, que llevados por el amor del arte, pero sin dirigirse por el buen gusto y la razón, se entregaron á excesos que sobrepujaron á los Aristóphanes, permitiéndose críticas virulentas entre los primeros personajes del Estado y aun contra el mismo Luis XII.

“Cuando el poema dramático se ha perfeccionado en todas sus partes, dicen los autores del la Enciclopedia, que la necesidad en la que se encontraron al representar personajes de dife-

rente género, de varias edades y de distintos sexos, los obligó á buscar algún medio de cambiar de un golpe de forma y de figura.

“Entonces idearon hasta cuatro especies de máscaras y de trajes de teatro, similares á los géneros cómicos, trágico... orqués-tico tan diferentes las formas...

“El uso de las máscaras ha dado el nombre á una máscara ó mojiganga, por lo que se entiende una reunión de muchas personas que vestidos con ese disfraz y cubierta con una careta, formaban bailes ó corren por las calles para divertirse en el carnaval.

“En las poblaciones de provincia de México, durante esa época era común las fiestas de máscaras, sobre todo en días de carnaval, donde personas disfrazadas con vestuarios estrafalarios salían a las calles, sobre todo de noche para divertirse, en especial, en días de bailes populares que se organizaban en plazas y calles”. (*El Fronterizo Chiapaneco*. SCLC. 23 de abril de 1879.)

“En esta población las fiestas de máscaras se habían verificado de algunos años á esta parte, pero nunca con el entusiasmo y publicidad que en el presente. De tarde y noche se veía vagar por las calles, grupos de máscaras ridículas, cubiertas con los disfraces más estrafalarios y cuando se fastidiaban de sus nocturnas excursiones, invadían los bailes del pueblo para tomar en ellos su parte de regocijo. Un episodio que pudimos presenciar, dará una idea de los equívocos y chascarrillos que pasaban en el carnaval.

“Estábamos en un baile de medio pelo (frase provincial), cuando un amigo nuestro se permitió la licencia de dar un significativo apretoncito á una máscara que hacía rato lo provocaba, pero cual no sería nuestra sorpresa, cuando aquella se irguió con digna parte manifestándole que estaba en un error si la había tomado por prostituta. Un momento después había desaparecido del baile con su pareja. Ahí viene de molde aquello de que el que no quiere ver visiones que no ande de noche, y sobre todo enmas-

carado”. (*El Fronterizo Chiapaneco*. SCLC. 23 de abril de 1879.)

1881-1883: viruela y representaciones

En marzo de 1881 se desata una epidemia de viruela en la mayoría del territorio chiapaneco, diezmando poblaciones indígenas, entre ellas las comarcas zoques que incluía a Tuxtla Gutiérrez. Por temor al contagio, muchas personas evitan las reuniones sociales y recreativas. Sin embargo, en octubre de ese mismo año la Compañía Dramática de Ramón Soto Mayor, puso en escena la obra *Patria y Honra* de Melesio Morales. “La asistencia fue escasa, a pesar de que los actores caracterizaron bien su papel”.

En enero de 1883, la Compañía Teatral de Soto Mayor anuncia la programación de obras que se escenificarán en los festejos de la Feria de San Sebastián en Comitán:

“Pondrá en escena cinco escogidas piezas dramáticas en el orden siguiente:

“Noche del 20. Gran drama sentimental de lucida prosa, su título, *El delincuente honrado*, obra del acreditado escritor Gaspar M. de Jovellanes, actos en que se dividen: 1º. Remordimientos; 2º. Revelación; 3º. La prisión; 4º. Sentencia y 5º. Marcha al patíbulo.

“Noche del 21. Sentimental espectáculo de aparato: *El Duque de Viceo*, nunca bien aplaudido, tragedia que en sonoro y elegante verso escribió el gran literato Manuel J. Quintana. Los actos de esa famosísima obra se denominan: 1º. Despotismo. 2º. El sueño del tirano. 3º. Lo que es del César... Concluirá la función con el precioso juguete cómico *El sombrero*, escrito en buena prosa por Alfredo Chabero.

“Noche del 22. *Estar para fiestas*, jocosísima pieza de costumbres, obra del célebre escritor Ireneo Paz. Sus actos: 1º. Recepción del poeta. 2º. Un sí de orden superior. 3º. Calabazas, finalizando con el divertido juguete cómico *La penitencia en el*

pecado, escrita por el poeta J. Antonio Calvo.

“Noche del 23. El acreditado drama *Deberes y sacrificios* que el pulcro verso escribió el eminente J. T. Cuéllar. Actos: 1º. Llegada del insurgente. 2o. Luchas domésticas. 3º. Juramentos sobre un cadáver. Final *Mercurio y cupido*, petit pieza del inteligente Juan Catalina.

“Noche del 24. Sorprendente función del gran aparato. Se representará la hermosa tragedia intitulada *D. Rodrigo* ó sea *Infancia por vergüenza* que en fluido verso escribió el celeberrimo Gil y Zárate. Se divide en cinco cuadros y denominan: 1º. Parlamento. 2º. Mal ministro. 3º. Padre e hija. 4º. Conjurados, tempestad. 5º. Desesperación, incendio.”

En estas representaciones teatrales por primera vez se da conocer en el programa el elenco de la compañía teatral.

Elenco

Director-----	Sr. Arcadio J. García.
Actriz-----	Sra. Aleja García.
Actriz-----	Srita. Toribia Guillén.
Actor-----	Sr. Atenógenes Alcázar.
Actor-----	Lisandro Alcázar.
Actor -----	Manuel M. Gordillo.
Actor-----	Flavio Gordillo.
Actor-----	Rodolfo Castellanos.
Actor-----	Francisco Alcázar.

Comparsas.

Notas: Las decoraciones son debido al pincel del famoso escenógrafo chiapaneco Salvador Albores.

Presidente del patronato organizador: Manuel Pulido. Secretario:, Hermógenes Alcázar.

Comitán. Nov. 30, 1882. (*El Criterio Público*.T. 1. Comitán. Nov. 10, 1882. No. 2.)

En Comitán la temporada de teatro sólo se disfrutaban en la

Feria de San Sebastián, ocasionalmente llegaban compañías foráneas que, en gira por algunos municipios de Chiapas, ponían piezas dramáticas.

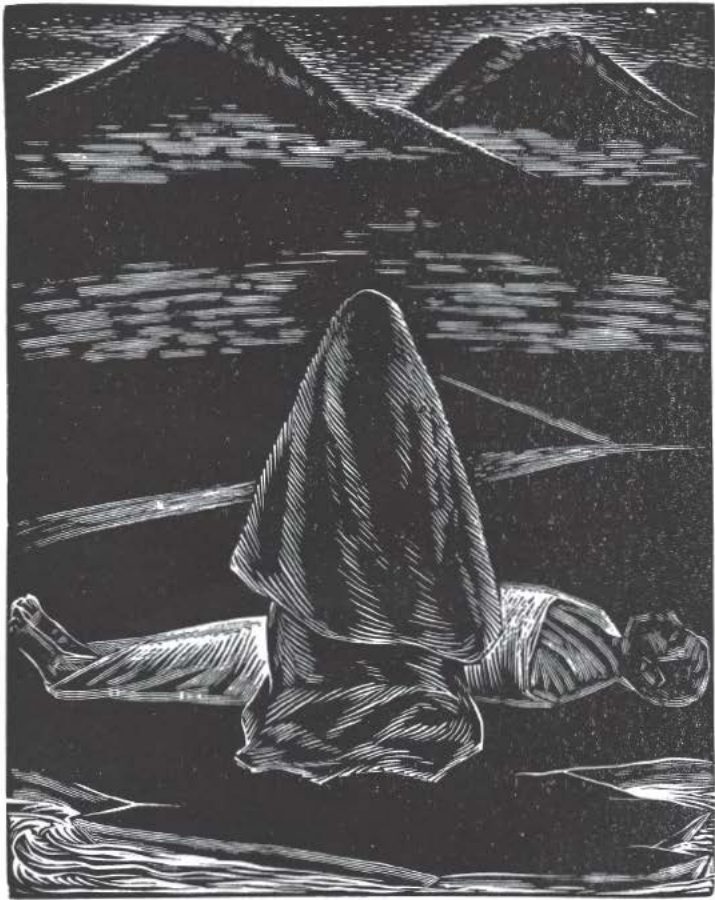
Igual que en otros municipios, en esta ciudad la sociedad de la época decimonónica se divertía en salones de recreo y en los bailes populares realizados en plazuelas, amenizados por bandas de música y orquestas “para el verdadero solaz de la gente”.

Para estas actividades y otras como juegos de billar, venta de helados, dulces y refrescos, se abrió en Comitán el Liceo Popular, que vez en cuando ponía al público juguetes cómicos, tan apreciados en las ferias tradicionales.

La nota periodística publicada el 1º. de enero de 1883 en el número 7 del periódico *El Criterio* de Comitán, refiere a este liceo.

“Aunque estará amueblado suficientemente, sin embargo, las personas que deseen mayores comodidades, pueden mandar sus asientos, los cuales serán colocados en lugares preferentes y bajo responsabilidad del empresario”.





El teatro de La época revolucionaria: Una historia truncada

Durante el periodo de la revolución Mexicana (1910-1920) la mayoría de los periódicos se dedicaron a postular candidatos a gobernador, la mayoría eran órganos de difusión de los clubes democrático y liberal que continuaron con la lucha de poder, heredada del siglo pasado. Sin embargo, la eferescencia político-electoral no fue obstáculo para que en las páginas de los diarios se publicaran reseñas y programas de eventos teatrales; inclusive se abrieron nuevas secciones literarias para dar cabida al teatro escrito, puesto que, al no haber ediciones de libros, las obras dramáticas, al igual que las novelas, se daban a conocer por entregas periodísticas. De ahí que la actividad teatral en Chiapas tuviera una fuerte relación con el periodismo.

Como es sabido, en Chiapas no hubo una verdadera revolución, sino una contrarrevolución que se caracterizó por enfrentamientos armados entre carrancistas y finqueros; estos últimos se organizaron para conservar el poder local y el cacicazgo. Este hecho histórico de la entidad repercutió nuevamente en el arte dramático al suspenderse las funciones teatrales, por las condiciones sociales y políticas del país y el estado.

Algunas compañías teatrales del siglo pasado, que se venían presentando en varios municipios chiapanecos, tuvieron que suspender sus giras y hasta desintegrarse. Algunos de sus actores y escritores fueron atacados a balazos por obras que ridiculizaban o criticaban el cacicazgo porfiriano. El poema “¡Asfixiados!”, firmado por Periquillo, fue un ejemplo de ello. (Periódico político *El Luchador*. Septiembre 1911. SCLC.)

La situación de una nueva guerra civil en el país y en Chiapas —provocada por levantamientos armados en contra del gobierno, lo que dio origen a la Revolución Mexicana— afectó nuevamente la actividad teatral, puesto que, desde 1910, los teatros establecidos cerraron sus puertas y suspendieron sus funciones.

1911: La honra, la patria y el gavilán

Los constantes levantamientos armados en Chiapas, ya fuera de un bando ideológico o de otro, dejaron a su paso una ola de violaciones a las garantías individuales y a los derechos humanos; abusos y vejaciones; muerte y una gran cantidad de personas heridas. Pronto los hospitales saturaron sus servicios y la medicina y los materiales de curaciones empezaron a escasear. El hospital de San Cristóbal fue el primero en sucumbir ante la gran cantidad de heridos, principalmente indígenas de Los Altos que ingresaban diariamente a su regreso de las cruentas batallas que sostenían con el batallón de Tuxtla o algunos terratenientes que aprovecharon la revuelta nacional para el despojo de tierras y la explotación del campesinado.

En solidaridad con sus paisanos, un grupo de jóvenes aficionados al teatro, algunos egresados de la Universidad Literaria del Estado, conformaron en octubre de 1911 la “Compañía Dramática Estudiantil” para, ex profeso, realizar una temporada de funciones “con el objeto de beneficiar á las familias de las víctimas de la revolución ...pondrá en escena el sensacional y aplaudido drama en tres actos, original del distinguido escritor Vicente Morales, quien lo tituló *Honra y Patria*. Los productos serán recogidos y distribuidos á las familias de las víctimas de la revolución por un grupo de distinguidas señoritas”. (*El Hijo del Pueblo*. SCLC. Octubre 29, 1911. No. 14.)

Como producto de esas funciones se recaudó una importante cantidad de dinero, que se donó al hospital de San Cristóbal,

para la atención de los heridos, entre ellos un grupo de indígenas a quienes, al caer prisioneros de los tuxtlecos, les fueron cortadas las orejas.

Eran los tiempos en que los tuxtlecos y los oriundos de San Cristóbal mantenían vigentes viejas rencillas por el traslado de poderes. Cada ciudad y grupo político-militar contaba con su batallón de infantería y sostuvieron sangrientas batallas. Suchiapa, Acala y Chiapa de Corzo fueron los escenarios de esos cruentos enfrentamientos, que nadie ganó. El profundo Cañón del Sumidero fue el límite territorial de la lucha armada y la viva imagen de la división de los chiapanecos, como la fue en la época colonial: Chiapa de los Indios y Chiapa de los Españoles.

Un hecho violento que indignó no sólo a los habitantes de San Cristóbal, sino a todos los de la región Altos de Chiapas, fue precisamente la tortura a la que fueron sometidos algunos indígenas de San Juan Chamula, a quienes el batallón tuxtleco del partido liberal capturó en batalla y les cortó las orejas como escarmiento a su rebeldía. “Fueron víctimas de las ferocidad tuxtleca”, cabeceó en su titular el periódico sancristobalense *El Hijo del Pueblo*, quien publicó una fotografía de las víctimas, la primera gráfica publicada en un medio impreso.

Esa división no permitió que el teatro afianzara sus raíces en tierra firme. Lo ganado en la época colonial, a pesar de sus vaivenes en la borrasca de la guerra civil, se derrumbó como un árbol, sus frutos no lograron crecer y madurar.

La fruta amarga de nuevos enfrentamientos armados en Chiapas —como ha ocurrido a lo largo de su historia— desalentó la actividad teatral y dejó una hondonada en la literatura dramática. Pocos fueron los textos teatrales que se escribieron o dieron a conocer en publicaciones, tanto editoriales como periodísticas.

El fin de la dictadura de Porfirio Díaz y el arribo de Francisco I. Madero a la presidencia de la República llenó de júbilo a los

tuxtlecos, quienes el 10 de diciembre de 1911 celebraron con desfiles de comparsas que recorrieron las calles “haciendo mímicas y malabares que divirtieron un rato al sufrido pueblo”.

La revuelta social provocada por la Revolución puso al país y a Chiapas en un verdadero “estado de conflagración general”, avivado más por las elecciones locales y federales. En ese escenario político-social, el arte dramático replegó su movimiento de los teatros y con toda parafernalia se atrincheró en las barricadas de los almacenes de maíz o casas particulares, donde practicó sus pasos para no olvidar su andar por los escenarios.

En Chiapas, la Revolución pareciera no haber tenido importancia, salvo la preocupación del caciquismo que con una serie de abusos se levantó por todas partes, preocupado por el arrebato de sus tierras y propiedades obtenidas con la explotación de los jornaleros indígenas. Inclusive muchos se declararon antizapatistas, tanto del Club Antirreleccionista como del Club Caciquista. El traslado de poderes era lo que seguía prevaleciendo en la entidad chiapaneca y por lo que se luchaba con las armas y las ideologías que incidieron en la mayoría de las piezas teatrales escritas y representadas en Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal, dos municipios que tuvieron su propia guerra hasta en las manifestaciones histriónicas.

Tanto el periodismo como las manifestaciones artísticas padecieron las consecuencias de una guerra: censura, falta de libertad de expresión y prohibición de manifestación pública, etcétera. Así, maniatado y amordazado, el teatro no podía hacerse escuchar y menos verse. Los que lo intentaron, con críticas al sistema político, fueron fusilados en los paredones. O desterrados, en el menor de los males.

Mientras Tuxtla y San Cristóbal y otros municipios aliados regionalmente, se enfrascaban en luchas ideológicas y políticas, Tapachula resentía las constantes invasiones de tropas de Guatemala que acantonaron en la región para apropiarse de una

parte del territorio nacional, principalmente de Suchiate y Tuxtla Chico, en disputa desde el siglo pasado por los movimientos independentistas.

En esta ciudad, el Teatro Cervantes (21 de julio de 1911) deja las funciones teatrales para convertirse en el escenario de las manifestaciones políticas y antireeleccionistas. Lo mismo sucedió con el Teatro Municipal, donde ocasionalmente realizaban veladas literarias. En este teatro, popularmente conocido como *El Principal*, se realizaban funciones de transformismo, “sin mucho público”. El 14 de agosto se pusieron “buenas obras dramáticas; pero la escasez de público espectador decepcionó á los artistas, que son dignos de mejor suerte”. (*El Progreso*. Tapachula. 14 de agosto de 1911.)

En los albores del siglo XX los periódicos continuaron con la tradición de publicar los populares diálogos dramáticos, como el publicado el 23 de noviembre de 1911, llamado *Diálogo entre Luis Esponda y el cura*, firmado por Emiliano Luzano. (*Francisco Cuscaste*, semanario político independiente.)

El 5 de diciembre de 1911, el periódico opositor al gobierno de Reinaldo Gordillo León, *El Gavilán* de San Cristóbal de Las Casas, publica en varias entregas la pieza teatral escrita en verso que, como parodia a *Don Juan Tenorio*, critica al gobernador y recrea el ambiente político-social de esa época.

El Gavilán Tenorio fue representada por la Compañía de Aficionados de San Cristóbal, durante la Feria de la Pascua, donde además “hubo mascaradas y representaciones perfectas de personas contemporáneas, principalmente lo que agradó mucho fue don Joaquín y la fantástica expectación de la serenata azul, dedicado al General José Delgado, festivales poéticos, pero la junta ferial resultó quebrada y mejor se va a meter de revolucionaria”. (*El Gavilán*. Marzo 12, 1913. No. 19.)

Como reza su eslogan, *El Gavilán* fue un semanario “satírico-jocoso, serio y trovador tunante que no pide pan al hombre ni

chocolate al cura”, dirigido por Neptalí R. Soto, quien escribió esta obra satírica para criticar a los políticos. Más tarde, el gobierno de Reynaldo Gordillo León clausuró el periódico y *El Gavi-lán* dejó de circular. Unos meses después reanuda su circulación en el estado, ahora editado desde la ciudad de México, donde continúa su crítica al sistema político local, con pequeñas diálogos como esta *Escena entre esposos*:

El esposo. (*Preludia las peteneras*). En el Congreso de Chiapas tengo plantada una col.

Ella. (*Asustada*) ¡Cállate!, ¡Por Dios! Clemente... Si me quieres, si me quieres cántame *Sobre las olas*.

Y la esposa le ponía á Don Clemente, en la boca, la rosada oquedad de su manita, porque...las paredes oyen. (Enero 2, 1912. No. 9.)

1912: lances, mañanitas y sueños

El *Hijo del Pueblo*, semanario independiente de San Cristóbal de Las Casas, redactado por Hermilo López Sánchez, da cuenta en su número 24 del inicio de los trabajos para la construcción del Teatro Bartolomé de las Casas, el 3 de enero de 1912.

Es hasta el 12 de marzo de 1912 cuando nuevamente las compañías teatrales foráneas reanudan sus funciones en Chiapas. Ante el aparente clima de tranquilidad, en San Cristóbal de Las Casas la muy aplaudida Compañía de Variedades, dirigida por Francisco Salvatierra, presenta no sólo obras de teatro, sino ópera y cine mudo en el teatro municipal, durante la Feria de Pascua.

El 19 de abril de 1912, este semanario da a conocer, con atraso, la noticia de un suceso en la vida política del país: “¡Por fin estalló la revolución en Chiapas! El 12 por la madrugada, cerca de 200 hombres al mando de Espinoza Torres, Antero Ballinas, al grito de ¡viva Vázquez Gómez! atacaron la plaza de Ocosingo, defendida por 52 soldados...”

En este año de asesinatos políticos, durante el mandato de Francisco Inocente Madero, en la sección literaria del periódico *El Gladiador* de San Cristóbal “se publican composiciones literarias de notables hombres de letras de Chiapas”, entre ellos Flavio Guillén, quien fungía como gobernador.

El 6 de octubre de este año, se presenta en el atrio de la Catedral de San Cristóbal el drama de actualidad *Lances de honor*, del autor español Tamayo Baus. La representación de esta obra la realizaron profesores y alumnos del Seminario Conciliar, durante una velada literaria-musical ofrecida al obispo Francisco Orozco y Jiménez.

La obra fue interrumpida momentáneamente por una falla eléctrica, según el diario *El Pueblo Obrero*, en su número tres: “La luz eléctrica sufrió un síncope, y dejó al numeroso auditorio mirando... estrellas, digo mal, velas que con oportunidad evitaron el fracaso de la compañía luminosa. El incidente fue provocado por la descompostura de la bomba aspirante”.

En los días subsecuentes se continuaron con las veladas literarias para celebrar las bodas de platas del obispo de San Cristóbal de Las Casas. Alumnos del colegio La Purísima y del asilo de San Francisco “realizaron una tierna demostración de afecto a su Ilustrísima, ofreciéndole la representación de un drama religioso”. (*El Pueblo Obrero*. SCLC. Octubre 6, 1912. No. 3.)

El 16 de mayo de 1912, nuevamente en San Cristóbal de Las Casas, se pone en escena *Honra y Patria*, por la compañía de aficionados. La crónica de *El Gavilán* da cuenta de la función:

“La función del 16 fue brillante, una nota armoniosa en el arpa artística de los aficionados; la única obra bien desempeñada, se puede indicar de la temporada, toda estuvo correcta y el reparto feliz. La ciudad de Mazariegos, entre las desgracias sobreenvenidas, puede enjugar con este grupo de artistas nacientes y ayer desconocidos, una lágrima de las muchas que ha vertido y le han ocasionado los malos hijos, los traidores, los que han

desgarrado por oficio su honor y han herido profundamente su corazón con actos vandálicos y horripilantes.

“Ella, ahora, sin exagerar, puede conjugar una lágrima al sustentar en su seno á artistas que la adornan, e hijos que la honran.

“Hay que esperar muchos de estos jóvenes. Ojalá no desmayen en la difícil creación de Eurípides y Platón; la sociedad necesita de esta enseñanza; sus miembros son numerosos para poder sostener ya esta exigencia de cultura y civilización; el edificio se está construyendo... pues bien abramos paso con nuestros aplausos y buena voluntad, á este grupo de artistas nuevos, que entusiastas se prestan para despertarnos el buen gusto y el amor á los poemas teatrales.

“Las señoritas Adelina y Elodia Díaz y el señor Genaro Ruiz de Chávez, deben desarrollar sus genios, coadyuvar á la obra regeneradora de un pueblo, con las representaciones ficticias de los cuadros vivos y trágicos de la lucha por la vida. Hay que enseñar y entrañar en las costumbres, la firmeza del deber, entre las frivolidades del vicio, hay que remover en los corazones, elevados y hermosos sentimientos; desde las tablas, hay que difundir a las masas sociales, la Gramática y la Declamación, con esos procedimientos se van puliendo los ingenios e ilustrando los pueblos; así la enseñanza, la historia, el arte de la Tina di Lorenzo, de María Guerrero, de la Fábricas, de Borraz, de Mendoza, no deshonra, al contrario ennoblece, inmortaliza, cubre de gloria al arte y de los triunfos a la patria. Artistas sancristobalenses: vuestra obra es grande y ofrece en no muy lejanos tiempos, á vuestras frentes, laureles y á vuestros esfuerzos, ovaciones”. (*El Gavilán*. Marzo 12, 1912. No. 19.)

Con el lema “¡Abajo los frailes y viva el tequila!” surge en estas fechas el periódico *El Eco Liberal*, órgano difusor del Partido Liberal que apoyó a candidatos de este círculo político. En Tuxtla Gutiérrez, donde se edita, colaboran periodistas y

escritores liberales que escriben diálogos y pequeños dramas en versos. Este impreso, como sucedía con la mayoría de los medios del siglo pasado, mantenía constante pugnas con los periódicos de San Cristóbal. La lucha entre conservadores y liberales no sólo fue en el terreno político, sino también en el periodístico. Incluso, tanto el partido liberal como el conservador fundaban sus propias gacetas o periódicos para, además de informar sucesos, difundir su ideología y atacar a sus adversarios políticos.

El 14 de julio de 1912, durante la Fiesta de San Roque, en Tuxtla Gutiérrez, en el barrio del mismo nombre, se desarrolló una función teatral “a favor de los inundados”.

Por esa fecha, “comienzan los ensayos de las piezas que se representarán en el Teatro del Estado y en las que tomarán parte las señoritas María Malpica, Olga Trujillo, Ariosto Cano, Rutilio Delgado y Romeo S. Coutiño”.

Las piezas que se representaron, en favor de los damnificados del bajío, fueron: *Mañanitas de sol* y *Sueños dorados*, donde participaron los actores María Malpica, Olga Trujillo, Julia Moguel, Ariosto Cano, Rutilio Delgado, Romeo S. Coutiño, Rubén Cruz y Esteban Alfonso. La obra fue organizada por la Junta de Señoras y Señoritas, el 27 de julio de 1912.

El primero de agosto de este año, se volvió a presentar la comedia *Mañanitas de sol*, original de los hermanos Álvarez Quintero, en las que tomaron parte las señoritas y jóvenes, según el siguiente reparto:

Doña Laura----- Olga Trujillo
Don Gonzalo ----- Ariosto Cano
Juanito----- Romeo S. Coutiño.

En esta velada literaria-musical se presentó el monólogo *El sueño de un ángel*, representado por Ofelia Coutiño. Se presentó

también la obra *Sueño dorado*, de Vital Aza, bajo el siguiente reparto:

Doña Basilia----- Srita. María Malpica
Prudencia ----- Srita. Olga Trujillo
Micaela ----- Srita. Julia Moguel
Don Gumesindo ----- Sr. Esteban Alfonso
Saturnino ----- Sr. Romeo S. Coutiño
Ramón----- Sr. Rutilio Delgado.

La función tuvo que ser suspendida “debido al mal tiempo”. (*Diario de Chiapas*. Julio 14, de 1912. No. 57).

En estas fechas, cuando fungía como gobernador Flavio Guillén, el periódico *Diario de Chiapas*, primer periódico informativo del siglo XX, reseña estas funciones:

“Hace tiempo no hay funciones en el Teatro del Estado

“Estuvo bastante concurrido. Las lunetas y plateas fueron ocupadas en su mayor parte por las principales familias y las galerías tuvieron su público. *Mañanitas de sol* de los hermanos Álvarez Quintero hizo un paréntesis a la monotonía de nuestra vida provinciana.

“En este mes en que los chiapanecos, desde Acala hasta San Bartolomé, sufrió carestía de alimentos por falta de maíz, frijol, frutas y raíces, debido a intensas sequías y plagas de langostas, se presentó el monólogo *El peso falso* de Galileo F. Mijares.

Durante la Fiesta de San Roque (15 de agosto) se efectuó una velada artística en el Teatro del Estado. Se recaudaron 322 pesos con 62 centavos, que fueron entregados al Gobierno del Estado para reparación de las paredes del teatro “que estaban en mal estado”. Las funciones eran más de baile y de música, que de representaciones de obras.

Este mismo día, la empresa cinematográfica Álvarez Hermanos da su primera función, “exhibiendo bonitas películas”. Ante

la competencia, el Teatro del Estado inicia proyecciones de películas de arte, entre ellas *Lagartijillo*, *Gauna*, *La revolución orozquista* “y otras muy jocosas de México Lindo.” En ocasiones el teatro exhibía películas como obsequio por excedentes de ganancias. En tanto, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes de México, promovía en el centro del país el cine de arte.

El 22 de agosto, en el Teatro Principal se ovaciona a Porfirio Díaz y se representa la zarzuela *La Generala*. El 21 de noviembre se recrudece en Chiapas el conflicto político-religioso y por ese motivo el obispo Francisco Orozco y Jiménez ordena el cierre de templos en toda la entidad. Los chiapanecos dejan de ir a misa todos los domingos y se refugian en funciones de cine, circo y teatro.

En el Teatro Cervantes, de Tapachula, se reúne el Club Político “Juan Álvarez” para debatir asuntos sobre la situación del estado.

En Chiapa de Corzo se forma la Sociedad Literaria, que más tarde suspende sus funciones debido a que el Partido Católico la acusa de zapatista. Esta sociedad “dedicada al fomento de las ciencias y del progreso intelectual” se forma por iniciativa del profesor Ángel Albino Corzo y es presidida por Sebastián López F. Ambos organizaron veladas literarias y contrataron algunas compañías locales para representaciones teatrales en la plaza cívica, debido a la falta de un teatro o edificio para ese fin.

En Tuxtla Gutiérrez se realiza, en octubre, una velada lírico-dramática que busca recaudar fondos para la Fiesta de Guadalupe; se pone en escena *La Pordiosera*, juguete cómico moralizador, interpretado por las niñas Adelaida Vicente Sánchez, Carmen Ruiz y Flores, Margarita Alegría, Esperanza Serrano y María Rincón. La niña Blanquita Paz interpreta el monólogo *Amor al arte*, de Juan Ocaña Prado. Los enseñados y escenificaciones se hacían en el Teatro del Estado.

El 4 de diciembre se realiza en el Teatro Lazos (de ubicación desconocida) un concierto musical, organizado con el fin de re-

caudar fondos para el sostenimiento del hospicio de San Francisco de Paul.

1913: caciques, operetas y circo

En 1913 Francisco I. Madero (asesinado junto con Pino Suárez, su vicepresidente) es sustituido en la presidencia de la República por Victoriano Huerta; con la “Ley de Amnistía para los delitos de rebelión y sedición y actos conexos”, aprobada por la Cámara de Diputados y el Senado de la República, se aplacan las revueltas sociales y políticas en Chiapas. En el ámbito local, el Congreso del Estado destituye al gobernador Flavio Guillén, quien se negó a publicar leyes aprobadas por el Poder Legislativo, entre ellas la Ley de Jefaturas y la aprobación de recursos para la construcción del teatro de Tuxtla. Es sustituido interinamente por Reynaldo Gordillo León. Chiapas, continúa bajo el yugo del caciquismo.

El primero de enero de 1913, la Compañía de Variedades, dirigida por el actor Ramón Nolla Borrás, brindó dos funciones en el teatro, en honor a D. Porfirio Díaz. Actuó también la Compañía de Opereta, con Marina Navarro, Adriana Sarabia, Natalia Austri, Eva Quevedo, Amelia Domínguez, Albina Florenes G. de Ponce. Primer actor y director Alfredo Palarea, tenor cómico Ricardo Luna. (*Diario de Chiapas*. Enero 1 de 1913. No. 197.)

En los teatros de San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez se presentaban con cierta frecuencia las compañías de variedades, operetas y zarzuelas y se realizaban veladas literarias-musicales, debido al interés que en la promoción de las artes tuvo el en ese entonces gobernador, Gral. Bernardo A. Z. Palafox.

Este gobernador militar, como todos los impuestos o electos desde el siglo XVIII, era muy aficionado a las obras de teatro, por lo que promovió sus presentaciones en Comitán y San Cristóbal, donde acudía con frecuencia, luego de sus reuniones de gabinete.

te. Es así como organiza con el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes una velada lírico-dramática en el Teatro del Estado, donde se presentaron zarzuelas y operetas.

Para que la función saliera bien y el público estuviera cómodo, mandó a reparar el Teatro del Estado “para brindar comodidades a las familias, tengan en los palcos un lugar preferido o de distinción, cosa que en Tuxtla se tenía relegada por el abandono en que tenían dichas localidades, los palcos estarán decorados y ocuparlos en las funciones del Teatro. El taller perteneciente a los palcos también serán atendidos para encontrar lo más exquisito para el paladar y comodidades de estos lugares elegantes”. (*Diario de Chiapas*. Enero 1, 1913. No. 197).

En este año inicia la temporada de circo, con la Compañía Unión, un espectáculo que restó público a los teatros de Tuxtla y San Cristóbal. Los malabares ahora ya no eran vistos en las calles, sino en las carpas circenses, entre animales salvajes, como tigres y leones que, en sus números artísticos, también compitieron con los actores aficionados.

Desde la ciudad de México, el periódico *El Gavilán* continúa publicando diálogos teatrales en contra del gobernador Reinaldo Gordillo León. *Entre dos camaradas conocidos* es uno de ellos. El 20 de mayo de 1913 publica *El Rey: naldo escena sensacional de risa de la opereta*. “El rey, cuyo argumento consiste en los apuros de un gobernante usurpador que quiere sentarse á pura fuerza en la silla del poder y nunca ha podido de una manera formal y estable”. Gordillo y sus aliados políticos realizan reuniones en el Teatro del Estado que brinda periódicamente audiciones musicales.

El 2 de abril de 1913, la Compañía de Variedades “con un éxito brillante ha dado dos funciones en el Teatro del Estado, dirigida por el notable actor señor Ramón Nolla Borrás, tanto la noche del sábado como la del domingo últimos, nuestro coliseo se vio sumamente concurrido por toda la sociedad. Para la noche

de mañana se anuncia una nueva función en honor del ilustre divisionario Don Porfirio Díaz, héroe del 2 de abril. Deseamos a los artistas muchas palmas y muchos pesos.

El día 4 de ese mes, la Compañía de Opereta actúa en el Teatro Cervantes de Tapachula. “No vendrá a Tuxtla, por mucho personal, no le costean el transporte, a pesar de que se le dio el teatro como subvención. Debido a eso, el director de la compañía, Ramón Nolla, ofreció reforzar su cuadro artístico para la temporada de la próxima feria”. El día 6 repite función con la *Viuda Alegre*. “Las últimas representaciones (*Encanto de un vals* y *Casta Susana*) han tenido sus puntos, a petición de algunas familias, a pesar de que la orquesta tuvo falta de músicos, el público supo corresponder, llenando noche á noche las localidades del teatro. Se dice que la compañía volverá en diciembre, para entonces aconsejamos que haya más artistas, aunque sea para los cuadros que dan mucha vida a las obras y alguna filarmónicas, si es que en ésta no hay más tambores. Más vale obras bien puestas que estrenos malos”.

La siguiente crónica periodística da los pormenores de la presentación: “Debido á que lo exigió así el Juez del Teatro, la función de antenoche principió cuando el público aún no ocupaba sus localidades, pues por regla general, las funciones han principiado á las nueve y no á las ocho y media de la noche, hora en que tal vez están alistándose para asistir al teatro. Para el jueves darán la antigua pero preciosa obra intitulada *Marina*. (*Diario de Chiapas*. Abril 29 de 1913).

“Con buen éxito dio a noche su octava función la Compañía de Opereta que actúa en el Teatro del Estado, dirigida por el señor Alfredo Palarea. La concurrencia, relativamente, fue en buen número y los artistas muy aplaudidos. Según sabemos, próximamente dará la sentimental obra *La hija maldita*. (*Diario de Chiapas*. Mayo 2, de 1913).

El 10 de mayo de 1913 se publica, por primera vez en los periódicos, la fotografía de una actriz. “La simpática artista Ma-

rina Navarro, que dará hoy su función de beneficio, poniéndose en escena *La princesa del Dollar*. En la siguiente crónica se narra su actuación en el Teatro del Estado: “Era de esperarse. Las simpatías que la simpática artista ha sabido captarse desde su aparición en nuestro teatro, hacía presumir que la noche del beneficio, el teatro estuviese concurrido. Las plateas, localidades de preferencias por nuestra buena sociedad, estaban llenas, las lunetas también, de modo que la concurrencia era si no un lleno á reventar, sí lo bastante para dejar satisfecha á la beneficiada.

“*La princesa del Dollar*, esa graciosa opereta, cuya factura es una crítica para la nobleza rancia y la riqueza yanqui, fue la obra escogida para la función de anoche y su desempeño no dejó qué desear. Cada día nos vamos encariñando más y más con los artistas. Todos son elementos buenos, homogéneos, cada uno tiene su especialidad y con estudio resultan las piezas bien. Lástima, como decíamos otra vez, que la orquesta no haya podido arreglarse, desde un principio, pues anoche tuvimos gusto de ver que se reforzó un poco.

“Marina Navarro, una excelente Miss; la señora Saravia muy bien, la Austri perfectamente; el viejo Lluch, todavía le quedan arreos de sus buenos tiempos, es un artista de lo mejorcito que hemos visto; Palarea como de costumbre, tiene siempre especialidades de la casa; Mier, como pocas veces, sin que esto quiera decir que otras no hayan hecho bien, pues le hemos visto en *Encanto de un vals*, *Aires de primavera* y *Casta Susana*, inmejorable.

“¿Qué diremos de Parés? Nuestro amigo Parés, aquel cuando nos visitó la primera vez con don José Sánchez de la Rosa, nos deleitaba, haciendo el *Rey del sueño*, ha adelantado mucho, pero mucho, al grado que nos hemos sorprendido gratamente al oírlo. Es ya un artista, nos agrada sobre todo en sus papeles cómicos. Cantando *Marina* (la zarzuela) hemos pasado con él la pena negra, francamente aquella noche creímos que no la cantaríamos y... la cantó!

“Muchos quisiéramos decir: á la Señora Navarro, por su labor artística. Bástele saber que es una las artistas á quienes el público nuestro quiere y le demuestra su simpatía espontánea, aplaudiéndola cuantas veces sale á escena.

“Próximamente esta simpática agrupación de artistas, emprenderá su viaje, dejándonos en la esperanza devolver á verlos en diciembre, con más elementos. Ojalá y se realicen esas esperanzas, aquí donde se pasan tantos años, sin tener un espectáculo digno y el teatro permanece cerrado”. (*Diario de Chiapas*. 30 de mayo de 1913. No. 308.)

1914-1915: guerra y cine

Al iniciar la Primera Guerra Mundial, en 1914, fecha en que Venustiano Carranza derrota a Victoriano Huerta, pero es combatido por Francisco Villa y Emiliano Zapata, por no reconocerlo presidente de República, los chiapanecos nuevamente entran al escenario de las confrontaciones.

En ese año, el teatro en Chiapas sufre una nueva arremetida que lo hace decaer. Con la llegada del cine mudo, las actividades teatrales mermaron en la entidad, hasta en las ferias tradicionales, donde ya era una tradición desde 1800. Los telones de los teatros establecidos se convirtieron literalmente en pantallas para proyecciones de cintas cinematográficas, como *Salón Pathé*, presentadas el 10 de septiembre de 1914, en el teatro municipal de San Cristóbal. En diciembre de este año, Carranza promueve la Ley de Obreros y el Programa de la Revolución Social.

Debido a la situación, en este año hay pocas representaciones teatrales. Los directores de teatro y actores que venían presentando obras en los teatros de San Cristóbal, Tuxtla y Tapachula, deciden temporalmente dejar la actividad para tiempos mejores y seguros, puesto que muchas personas tenían temor

de salir a las calles, temerosas de ataques de constitucionalistas o de caciques que saqueaban sementeras e incendiaban casas en los poblados. Los actos vandálicos de los “mapaches” caracterizaron esta época.

Los teatros sólo eran ocupados para realizar veladas lírico-literarias en “honor de los mártires de la democracia”, Francisco I. Madero, José María Pino Suárez y otros héroes de Independencia y de la Revolución.

Es hasta el 10 de octubre de 1915 cuando el Teatro del Estado reabre sus puertas a las manifestaciones artísticas. En esta ocasión se realiza una velada musical para celebrar el reconocimiento que en Whashington hicieron varias naciones del mundo al gobierno constitucionalista de Venustiano Carranza. En las calles de Tuxtla hubo fiestas, comparsas y desfile de bandas de música. “En la noche se efectuó en el Teatro del Estado, la función de caridad en beneficio de los asilados. La cual obtuvo completo éxito, tanto artístico como pecuniario, organizado por las señoritas tuxtlecas”. (*El Libertador*. Chiapa de Corzo. Octubre 17, 1915.)

Mientras en el norte del país (Chihuahua) Francisco Villa implantaba el sistema de guerrillas, tropas villistas, “armados y petrechados en territorio guatemalteco, atravesaron la línea divisoria y atacaron el pueblo de San Pedro El Remate, del departamento de Mariscal. Fue defendido por un grupo de patriotas mexicanos, encabezados por Manuel Tranquilo, Manuel Vázquez, quienes le ganaron a la banda reaccionaria”. El Teatro Cervantes de Tapachula, sirvió en ese entonces de cuartel y bodega de armas para las tropas carrancistas. (*El Libertador*. Chiapa de Corzo. Noviembre 2, 1915. No. 17.)

Los cruentos enfrentamientos entre carrancistas, villistas y zapatistas, desalentaron las actuaciones de las compañías de variedades, de opereta y de teatro, que con la aparición del cine, incluían en sus funciones, en los intermedios, breves exhibicio-

nes de películas nacionales o documentales relacionadas con la lucha revolucionaria de ese entonces.

1916-1917: corte de caja y biblioteca

En 1916, durante el mandato del general Pablo Villanueva, continuaron las ocupaciones rebeldes en varios municipios de Chiapas. “Las fincas y pueblos fueron tomados por los bandoleros de la revolución” (villistas). Para ese entonces se puso en escena la comedia *El novio de doña Inés*, de Javier Burgos.

“El domingo último tuvo verificativo una función teatral en el Coliseo del Estado, a la que asistió numeroso público. Un triunfo para el arte teatral, impulsado por el “Liceo Tuxtleco”. Se repitió la chispeante comedia de Javier de Burgos, *El novio de Doña Inés*, a petición del público, y, además, se puso en escena la divertida comedia de Eusebio Blasco y Ramón Carrión, intitulada *Levantar muertos*. El éxito obtenido fue sorprendente y no podemos menos que aplaudir a la Compañía que a diario se esfuerza en dejar satisfechos a sus favorecedores. La señorita Julia Marroquín, haciendo el papel de Carmen, merece especial mención, pues descolgó por sus gracias y oportunos periodos declamatorios.” (*Chiapas Nuevo*. Tuxtla Gutiérrez; octubre 2, 1916. No. 70. pág. 4.)

Por los ataques rebeldes en Tuxtla Gutiérrez (5 de junio de 1916) el Teatro del Estado fue incendiado parcialmente, durante un mitin político. Los ataques de los “mapaches”, mal llamados villistas, también afectó al Liceo Tuxtleco, que “cerró sus puertas y sus salones, pero no ha desaparecido” (*Chiapas Nuevo*. 14 de junio de 1917 N. 74.)

Para los problemas locales, se estableció en Chiapas la Junta Conciliadora y de Arbitraje, Obrera y Agraria, el 7 de octubre de 1916. En esta fecha, de forma obligada se dan a conocer los movimientos de fondo y corte de caja, producto de las funciones teatrales, toda vez que había descontento del público por la mala

administración del Teatro del Estado “que obtenía altas ganancias con las entradas, pero había poca comodidad y afectaciones del coliseo”.

Corte de caja

Ingresos:

Producto de funciones teatrales: \$294.48

Donativos del “Cuadro Dramático” \$100. 65

Donativos del Gobierno del Estado \$000.00

Egresos:

Reparaciones y decorado del Teatro: \$324.32.

En la administración del teatro fungió como presidente T. O. Mallofret, quien fue jefe de la oficina de propaganda revolucionaria en Chiapas y como tesorero O.E. Sánchez, quienes se encargaban de contratar las compañías teatrales y cobrar las funciones.

El 6 de diciembre de 1916, la Dirección General de Instrucción Pública del Estado realiza una fiesta escolar. La Escuela de Niñas, dirigida por Fidelia Brindis, escenifica el juguete cómico *La mano más hermosa*, representada por las niñas Ángela Gamboa, Celia Dinamarca, Elvira Gamboa y Elvira Esquinca y alumnos de la Escuela.

Como parte de la Fiesta Escolar, en el Teatro del Estado, el día 23 de este mes, la empresa del Cine Luz de Tuxtla da gratuitamente una función de cine al gremio estudiantil.

El 25 de enero de 1917 se inicia la reparación del Teatro del Estado, debido a que sufrió una serie de desperfectos por la humedad, los temblores y la falta de mantenimiento. El cierre temporal del edificio no impidió la escenificación de algunas obras dramáticas, que incluían juguetes cómicos, retomando un poco la tradición del teatro del siglo XIX.

En el Liceo Tuxtleco, que dirigió el periodista y escritor Tomás O. Mallofret, se representaron una serie de juguetes cómicos que nuevamente despertaron en los tuxtlecos el gusto por el teatro,

aunque la temática de estas jocosas piezas teatrales continuaban abordando temas políticos.

Una vez concluida las obras de reparación del Teatro del Estado (22 de febrero) el Liceo Tuxtleco se instaló en el edificio donde tuvo su domicilio social. Para esa ocasión el liceo hizo un recital lírico-dramático. El teatro fue reinaugurado con un recital de piano y violín, en honor al gobernador, Coronel Pablo Villanueva, quien contribuyó a la reparación del edificio.

“En la Fiesta del Arte hubo adornos en sus pasillos, palcos, plateas y galerías y muchos adornos florales y se realizó una velada musical, acompañada de la orquesta del liceo. Por la noche se representó el juguete cómico *El chiflado*, representado por la señora Ruiz y los señores Meneses, Sánchez G. y Castillejos, se identificaron con sus papeles”.

El Liceo Tuxtleco sesionaba todos los viernes en la sala de descanso del Teatro del Estado. Todos sus socios acordaban las “fiestas culturales” a realizar, entre ellas las representaciones de obras de teatro en la que Tomás O. Mallofret participaba ocasionalmente como actor de los juguetes cómicos que él mismo escribía. Este dramaturgo estuvo muy interesado en la promoción de las artes escénicas, por lo que invitaba a los chiapanecos a cursar estudios de Arte Teatral en la Escuela Nacional de Bellas Artes, que por dos años se tomaban en forma gratuita en la ciudad de México. En este año, 5 de abril de 1917, se construye la Biblioteca Pública.

La siguiente crónica recrea la función teatral organizada por el Liceo Tuxtleco: “Esta noche se efectuará en el Teatro del Estado una espléndida función para la compañía (cuadro dramático) que viene trabajando en dicho coliseo, se pondrá en escena las siguientes obras que han sido ensayadas con cuidado: *El lector de periódicos* de Mariano de Jesús Torres (Mexicano), *Alumbra a tu víctima*, juguete cómico (anónimo) y *La señora del Cuarto Bajo*, aplaudido sainete de Eusebio Blasco, primeros estrenos. Sabemos que la empresa prepara nuevo decorado para el estre-

no de la gran obra de Camprodón, *Flor de un día*, que será el domingo próximo. (*Diario de Chiapas*. Domingo 3 de junio de 1917. No. 71.)

Tomás O. Mallofret, además de ser actor, presidente del Liceo Tuxtleco y promotor teatral, fue periodista y director de *Chiapas Nuevo*, periódico bisemanal, político y de información, editado en Tuxtla Gutiérrez. Fue promotor de las causas revolucionarias y un aficionado al arte de la cinematografía. En las representaciones de teatro tenía por costumbre exhibir películas cortas.

Si el público se cansaba de las obras o tenía que entretener a sus pequeños hijos, Mallofret ponía a disposición el salón del liceo para el descanso de las personas. Aunque ahí se podía degustar bocadillos y bebidas frías y calientes, con una pequeña sala de lectura que coordinaba Tomás Martínez, quien, el 3 de mayo de 1917 fue el orador oficial de la apertura de la Biblioteca del Estado, “templo del saber y faro de la ciencia, construido por el gobernador emanado de la revolución”.

1919-1936: Ariel y Tom Mix

Es en 1919 cuando reaparecen las compañías cinematográficas, con la construcción de algunas salas de cine. El Cine Royal en Tuxtla proyecta cintas policiacas que atraen al público ávido de espectáculo o distracciones.

En estos salones se habilitaron escenarios donde se comenzaron a representar obras de teatro, como la representación del sainete *Citas a media noche*, anunciada el 16 de mayo como función de caridad “que desde tanto tiempo se esperaba, sabemos además que habrán algunos coros, contándose entre ellas el de *Las Mariposas* y *Los Fifís*. (*Minerva, órgano de la Sociedad Estudiantil*. Tuxtla Gutiérrez. Octubre 1, 1918. No. 9.) En este impreso, Marco E. Becerra, Santiago Serrano y Fidelia Brindis dan a conocer sus trabajos literarios, ésta última creó la Sociedad Filantrópica de Tuxtla.

Ante el *boom* de películas mexicanas y el interés del público, surge el Cine Lux que “exhibía hermosas vistas de la vida nacional”, como “ayuda eficaz para la enseñanza, clases e historia, instrucción cívica y cultura física”. Se proyecta la película *Patria nueva* que el arte mudo daba a conocer en funciones gratuitas para niños. Ambos cines, Royal y Lux, contribuyeron en la educación popular y en el fomento de la actividad teatral en Chiapas, con el apoyo de la Escuela Normal de Profesoras, durante el mandato gubernamental de Pablo Villanueva.

El 31 de agosto de 1919 se realizó en el Teatro del Estado un festival cultural para celebrar el natalicio de Joaquín Miguel Gutiérrez y el 1º. de octubre se hizo lo mismo para conmemorar la anexión de Chiapas a México.

En este teatro se realizaban todas las actividades del calendario cívico, desde el festejo del Día de la Raza hasta los natalicios de los héroes locales y nacionales.

El domingo 23 de noviembre, en el Teatro del Estado (Teatro de la Ciudad de Tuxtla), se realizó una función, “cuyos productos se han venido destinando a socorrer á los necesitados de Tonalá (inundados por fuertes tormentas)”. El 30 del mismo mes se realizó un programa artístico encabezado por el Dr. Miguel Pavía E. “se llenó las localidades de nuestro viejo Coliseo”. En ese entonces fungía como gobernador provisional el Gral. Pascual Morales Medina.

El periódico *La patria chica*, que dirige Santiago Serrano, anuncia la apertura del Teatro Apolo, creado y dirigido por el popular artista José Meneses. En este teatro particular se realizaban mítines políticos del Partido Liberal. Se publica *Ariel*, la primera revista de arte.

El 22 de enero de 1920, el periodista Santiago Serrano publica, con el pseudónimo de *Kaifás*, *Un sueño funambulesco*, la apoteosis del candidato del liberal partido.

El 29 de febrero de 1920, el Teatro Apolo anuncia la exhibición de las próximas novedades cinematográficas: “Llegarán 200

rollos de películas todas de arte, europeas, entre las que descuelan las monumentales *Virgenes a medias* del gran novelista francés Marcel Prevost, interpretada por los célebres artistas Diana Karenne y Alberto Capozzi; *Himno a la vida, himno a la muerte* por Blanca Stagna y *Alsacia* por Madonoaselle Rejame". (*Chiapas Nuevo*. 29 de Feb. 1920. No. 25.)

Para el 21 de marzo de 1920, el Teatro Apolo suspende la función teatral programada para este día, debido al fallecimiento del actor José Inés Cano y se anuncia para el próximo domingo la exhibición de la cinta histórica *Alsacia*. (*Chiapas Nuevo*. 25 de marzo de 1920 No. 5.)

El 29 de julio de 1923 se publica en el periódico *El sano criterio*, de San Cristóbal de Las Casas, el *Diálogo callejero entre un jefe y un empleado*, de autor anónimo.

Durante la celebración del Día del Trabajo, los profesores de la 27 zona escolar de Comitán representan obras alusivas al movimiento obrero, en el cine-teatro Olimpia. Las ideas socialistas influyeron no sólo en el movimiento magisterial, sino también en la literatura, por lo que muchos dramas estaban impregnados de esa ideología.

El *Alba roja*, periódico de los trabajadores y para los trabajadores, dirigido por Alfonso Paniagua, da a conocer, el 6 de junio de 1926, el estreno de la película dramática *Paramount*, en el Teatro del Estado.

En esta fecha, el Partido Socialista Chiapaneco postula a gobernador a Luis Espinosa y promueve el estreno de la serie *El peligro de un secreto*, con Peral Cohith, en el Teatro del Estado, con el apoyo de la empresa cinematográfica Mier y Álvarez.

El 12 de febrero de 1927, el periódico *El obrero del Soco-nusco*, editado en Huixtla, anuncia la presentación de la película *Leal*, de Tom Mix, en el teatro-cine Electra de esta ciudad.

La revista *Pegaso*, dirigida por Santiago Serrano, donde colaboró toda la juventud intelectual de Chiapas, anuncia en 1933 la proyección de cine en el Teatro "Emilio Rabasa".

El 7 de octubre de este año, durante una velada musical y dramática en el Teatro “Emilio Rabasa”, actúa el primer cómico de Chiapas, Carlos Castañón, llamado popularmente *Calichis*, quien representó el papel de don Venancio en las comedias *La última teja* y *La indita de Cerro Hueco*, de Tomás Martínez. (*Renovación*. Tuxtla Gutiérrez. Octubre 7 de 1933.)

El 25 de marzo de 1934, *El Parachico*, de Chiapa de Corzo, publica el artículo “Por el teatro”, donde informa que “después de un año, se reanuda la función de cine en el salón de cinematografía de este municipio”.

En este año, el director del grupo “Teatro de orientación”, Jorge M., publica la convocatoria para que los jóvenes chiapanecos “amantes del arte lírico dramático” participen en el ensayo de obras teatrales en Tapachula. (*La Pulga*. Tapachula. Diciembre, 1934. No. 191.)

Durante los años 1935 y 1936 no se tienen registros de actividad teatral, al menos en los medios impresos.



EMPRESA FIGUEROA.

*Miembro de la Unión de Exhibidores Cinematográficos de los
E. U. MEXICANOS.*

Teatro "E. Rabasa"

HOY DOMINGO 8 DE MARZO DE 1936.

TRES-Formidables Funciones-TRES

A LAS 11 A. M.

GRAN MATINE

"El Vengador Solitario"

Con **KEN MAINARD** y su famosísimo caballo **TARZAN.**

PRECIOS ACOSTUMBRADOS.

SIN FALTAR LA RIFA DE BONITOS JUGUETES PARA LOS NIÑOS.

A LAS 6 P. M.

ESTRENO de la Super-Producción "Warner"

"EL CRIMEN FANTASTICO"

Reaparición del notable detective **PHILO VANCE** que ha logrado las aventuras policíacas más notables del Cine y las que más han interesado al espectador.

CON

**William Powell, Eugene Pallette,
Mary Astor, Elen Vinson y otros.**

A LAS 9 P. M.

Grandioso ESTRENO, de la Super-Producción "Warner"
GRAN EXITO DE NUESTRA COMPATRIOTA DOLORES DEL RIO EN

"Madame Dubarry"

La vida y amores de la favorita del Rey Luis XV de Francia.

Esta Super-Joya abarca una de las épocas más esplendorosas de la historia de la humanidad. La Du Barry que pagó con su vida sus ingeniosos caprichos, que hicieron temblar con sacudimientos peligrosos a todo un trono.

CON

**Dolores del Río, Reginald Owen, Verree Feasdale, Victor
Jory, Osgood Prkins, Anita Louise y Maynard Holmes.**

PRECIOS:

TARDE:		NOCHE:	
LUNETAS	\$1.50	LUNETAS	\$0.75
PALCOS	\$0.25	PALCOS	\$1.40
GALERIA	\$0.15	GALERIA	\$0.25

TIP. A. PUG.



Últimas palabras, puntos suspensivos

En 1937, el Teatro Cervantes de Tapachula registraba proyecciones de películas mexicanas y en Arriaga se presentaba “la jocosa comedia titulada *La cuerda floja*. Dado el entusiasmo que anima a los componentes de este grupo artístico, se augura mucho éxito, y es de esperarse que el pueblo de Arriaga coopere con ellos”. (*El Baluarte*. Tonalá, 20 de junio de 1937. No. 9.)

Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas el movimiento magisterial recobra fuerza, se apropia de las calles y crea sus propios órganos de difusión, como *Antorcha Fronteriza* y *Adelante* para dar a conocer sus demandas y actividades culturales, entre ellas las literarias. Es propiamente en las marchas donde nace la idea de organizar un grupo cultural “para cultivar la literatura, el teatro, la pintura y la música”; así es como surge el Círculo Artístico e Intelectuales de Chiapas, integrado por los profesores Lisandro López, Mario Araujo, Mauro Calderón, David Gómez, Fernando Castañón, Carlos Castañón y los periodistas Santiago Serrano y Neptalí Marina.

Este grupo le dio un nuevo impulso al teatro en Chiapas, promoviendo presentaciones teatrales de autores mexicanos contemporáneos en las zonas escolares de los municipios.

En octubre de 1941, el periódico *El Criterio*, de Tuxtla Gutiérrez, publica la presentación de la obra *Los Papeleros* y *Día de las madres*.

En 1942, el periódico *El Estudiante*, órgano informativo del ICACH, en dos partes (22 de abril y 5 de mayo) publica el artí-

culo “El teatro griego” de Rosario Castellanos. En este periódico, fundado por Jesús Agripino Gutiérrez y dirigido por Ignacio Cal y Mayor, publicaba sus primeros poemas Jaime Sabines.

En el Teatro Figueroa de Tapachula, el 5 de junio de 1942, la compañía de dramas y comedias ponen las obras *Jesús*, cuadro de vida, pasión y muerte de Jesucristo, con las actuaciones de Andrea Palma y Paco Fuentes, entre otros. En el área del teatro se hacían funciones de box. (*El Sur de México*. Tapachula 18 de junio de 1942.)

En noviembre de 1943, el “Casino Arriaguense”, del municipio de Arriaga abre sus para promover “actividades de cultura social” para el sano esparcimiento de sus agremiados y del público. Además de juegos de salón y deportes impulsa las tertulias literarias donde se declaman poemas y se montan pequeñas comedias que se publicaban en la Sección Literaria de Gaceta Municipal, boletín informativo de este casino.

En estos municipios costeños, los profesores de escuelas rurales y mixtas conforman “misiones culturales”, apoyados por la SEP que son llevadas a las comunidades más apartadas de Chiapas. En forma empírica ponen en las escuelas textos dramáticos escritos en versos que ellos mismos elaboran para difundir la cultura literaria.

El profesor Ranulfo Palacios, presidente del Instituto de la Misión Cultural, junto con profesora María Brindis Elodia Camacho, inicia una jornada de teatro comunitario bastante incipiente, pero de importancia para los pueblos rurales que no conocían el teatro.

El 21 de junio de 1945 se continuaba con las veladas de cine en el Teatro Zebadúa, en San Cristóbal de Las Casas.

El 13 de julio de este año, en la Escuela Federal “Emilio Carranza” de Chiapa de Corzo, se pone el drama en dos actos *Regeneración*, en el Teatro Universal.

En este año cuando se crea el Instituto de Ciencias y Artes

de Chiapas y el gobierno de Juan M. Esponda manda a reparar el Teatro Emilio Rabasa.

Durante el periodo de Eduardo J. Albores, enero de 1946, inician las brigadas culturales de la Secretaría de Educación Pública. A bordo de vehículos equipados hacen una intensa campaña en pro de la cultura en todos los lugares de México, impulsados por el titular de la SEP, Jaime Torres Bodet. “En camiones equipados no sólo llevaron la luz espiritual del libro con la biblioteca popular, sino tenían proyecciones de cine, radio y teatro”.

En este periodo de promoción de la cultura y el teatro en unidades móviles que se desplazaban en distintos lugares de Chiapas, en los periódicos *Horizonte*, *El Pueblo*, *El Surco* y *El Estudiante* se publicaban escritos literarios y periodísticos de los hermanos Jorge y Jaime Sabines, José Casahonda Castillo, Ramón Rosemberg Mancilla, Conrado de la Cruz Albores, Jesús Agripino Gutiérrez, Romeo O. Zebadúa y Edgar Robledo Santiago, entre otros.

En 1948, por gestiones del escritor Armando Duvalier, quien, junto con Santiago Serrano y Tomás Martínez, dirigía el periódico *Chiapas*, se presenta en Tuxtla Gutiérrez el Teatro “Encanto” “que ofrece obras muy gustosas. Lo integraban 17 artistas mexicanos y un nicaragüense, con la brillante participación de Lucha Reyes en la obra *Hacer Patria*”. Esta compañía foránea en ocasiones venía a Chiapas a montar comedias y dramas que eran muy concurridas.

Las discrepancias políticas del gobierno alemanista y el preámbulo de una guerra mundial con ataques de bombas atómicas, metió a los intelectuales de Chiapas al escenario político, abordando la situación mundial en sus escritos. Enoch Cancino Casahonda, Jaime Sabines, Rosario Castellanos, Juan Bañuelos, Óscar Oliva, Eraclio Zepeda, entre otros escritores y periodistas, en sus años de juventud participaron en actividades teatrales o escribieron algunas piezas dramáticas.

Hasta el 11 de abril de 1951 se da a conocer que la empresa Teatro Zebadúa firma un convenio con el estudiantado de la localidad para proporcionar descuentos en los boletos de luneta, a cambio de “observar buen comportamiento dentro del teatro, no pasar por las plateas, no fumar ni tirar colillas sobre la pantalla, de lo contrario se le recoge la credencial y se le suspende el descuento”.

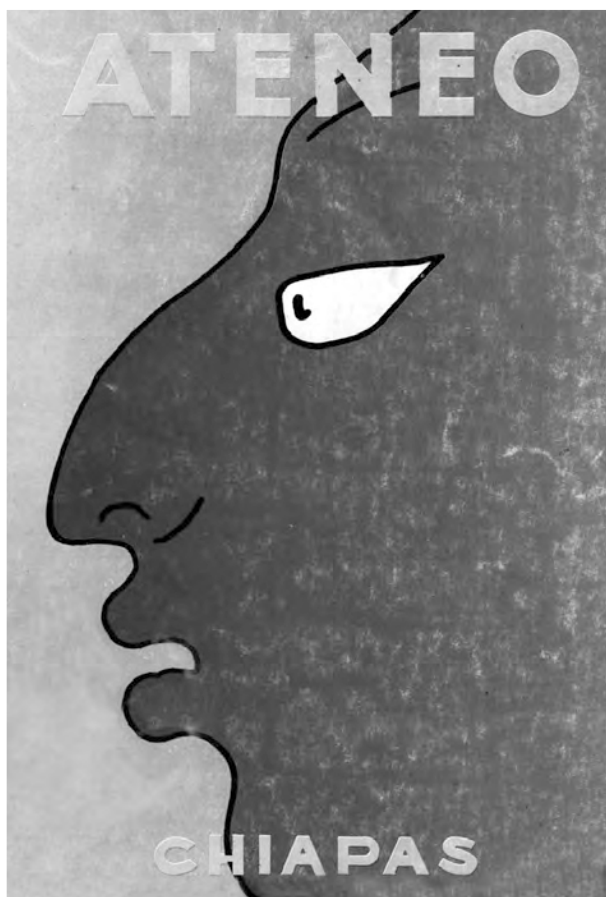
Esporádicamente se realizaban funciones teatrales y de cine en el Ateneo Juvenil San Cristobalense y en el local de la Sociedad Científica, Artística y Literaria, presidida por la profesora María Adelina Flores.

Durante el gobierno de Efraín Aranda Osorio (1954) ya se contaba en Tuxtla Gutiérrez con “un cuadro teatral, formado con elementos locales”, quienes viajaban a la ciudad de México, “donde concurrían grupos similares de distintas partes del país” (*Diario Es!* 16 de marzo, 1954, No. 1079).

Aunque la nota no especifica los nombres de los integrantes de este grupo teatral de aficionados, el famoso actor *Calichis* ya figuraba en los medios nacionales. En esta agrupación participaron también algunos artistas integrantes del Ballet Bonampak que impulsó El Ateneo de Chiapas.

Para ese entonces, la Dirección de Bienestar Social del Gobierno del Estado, realizaba escenificaciones en el Teatro Bonampak del Parque Madero. Las mayorías de estas escenificaciones eran obras de corte costumbristas como *La última teja*, de Tomás Martínez, que se dedicaban a la recreación de la clase popular. Mientras que en el Teatro Robledo se realizaban funciones de ópera cómica, con el grupo del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Este grupo llamado Estudio de Investigaciones Escénicas A. C., invitado por el ICACH, puso en escena dos obras “de mucho interés social y que reflejan las inquietudes del mundo moderno y los desajustes sociales y económicos: *El teléfono ó el triángulo amoroso* y *Emilio y Emilia*. Actores profesionales como Elizabeth



Larios, Mauricio Herrera, Luis Riero y Sergio Contreras, junto con su director escénico, Juan José Gurrola, se llevaron los aplausos del público tuxtleco presente en el teatro Robledo, “donde por la seriedad de la obra no se permitió la entrada a niños y se ocuparon las 400 sillas”.

La mayor actividad teatral en Chiapas se desarrolló en las décadas de los años 50 y 60. Las condiciones económicas, sociales y políticas del país y de la propia entidad, permitieron que el teatro tuviera un mayor esplendor que en la época de la colonia y en la posrevolución, cuando las manifestaciones teatrales y otras actividades artísticas, como la música, la literatura y la oratoria, se desarrollaban a la par, pero de manera empírica y por afición en algunas ciudades chiapanecas de importancia, como San Cristóbal de Las Casas, Comitán y Tuxtla Gutiérrez.

La política cultural de algunos gobernantes interesados en la cultura, como Francisco J. Grajales, Samuel León Brindis y Manuel Velasco Suárez, contribuyó al impulso y fortalecimiento de las actividades escénicas, con la creación de nuevos teatros, del paraninfo del Ateneo y de institutos, como el ICACH, así como la promoción de festivales de otoño y de teatro infantil, conferencias magistrales sobre artes escénicas e intercambio culturales entre entidades del sur del país.

En este impulso contribuyó también el apoyo de la federación, a través de la Secretaría de Educación y del Instituto Nacional de Bellas Artes, cuando fueron dirigidas por Jaime Torres Bodet, Celestino Gorostiza, Agustín Yañez y José Luis Martínez, durante los años 1964 y 1965, respectivamente, quienes le apostaban a la realización de un teatro nacional que recreara las raíces mexicanas.

En esos años, el Departamento de Teatro del INBA fue dirigido por los dramaturgos Wilberto Cantón y Héctor Azar, quienes mantuvieron una amistad y una estrecha relación en la promoción histriónica con los directores de teatro Marco Antonio

Montero y Luis Alaminos Guerrero. Con ellos surgiría en Chiapas el Teatro Petul (impulsado desde el INI por Carlo Antonio Castro, Rosario Castellanos y Marco Antonio Montero). Montero es el iniciador del teatro contemporáneo en Chiapas; a su partida, Luis Alaminos Guerrero toma su lugar y realiza montajes memorables; con una escisión de su grupo se forma Debutantes 15, dirigido por Gustavo Acuña, donde participan, entre otros, Cristina Muench, Eliézer Solís, Carlos Olmos, Lola Montoya, Socorro Cancino y Esteban Juárez. El magisterio de Montero y Alaminos todavía perdura en las nuevas generaciones de teatristas chiapanecos. Esteban Juárez, Socorro Cancino y Dolores Montoya son, aún, presencias constantes en nuestros escenarios.







Apéndice





Diálogo entre un ranchero y unos huéspedes que se les presentaron á deshoras

De autor anónimo

RANCHERO: Señores, cuanto bueno por acá. ¿Por qué tan disfrazados y a deshoras?

HUÉSPEDES: Venimos huyendo del déspota, y no queremos que todos nos conozcan;

pero no se juntara con nosotros: ya hemos dejado algunos amigos que le observen, así como a los monarquistas que lo rodean, y nos den cuenta de todo.

RANCHERO: Cuánto siento esta desgracia, estas desavenencias. Pasen adelante, pues

están en su casa. (*Ya sentados.*) Pero no ha mucho que estuvo en la capital y vi á W. en la partida de juego que ponía un tabasqueño, y entonces no oí nada de déspota, ni de cosa que le pareciera: creo que esta palabra es de moda en estos tiempos.

HUÉSPEDES: Nada de eso: pues qué no vé V. los que repentizadamente aparecen en toda la República, y en particular en este Estado. ¿Ha olvidado V. á los Gil Peres, Barberenas, y otros?

RANCHERO: Pero yo no sé qué he oído decir sobre una lista que V. le dio al primero que se trataba de un partidito de petate.

HUÉSPEDES: Esa es una impostura: yo he estado siempre por la causa de la libertad, y jamás por el despotismo.

RANCHERO: Así opinan los hombres amantes de la humanidad; pero no basta esto: es menester no dar muestras de todo lo contrario, pues el círculo de nuestro país es muy corto, y por lo mismo se tienen muy presentes las cabriolas de nuestros danzantes.

HUÉSPEDES: No obstante eso: yo quiero estar siempre traslapado en las circunstancias, procurándose que así lo crean los pueblos, para que se alarmen contra el que los representa, sin pensar en lo que han dejado atrás, y en la suerte que han tenido los anteriores gobernadores y comandantes generales á quienes se les ha dado el mismo apodo, porque así convenía á las circunstancias y á nuestros intereses.

HUÉSPEDES: Está V. equivocado: en todos tiempos hemos tenido déspotas; pero el presente es incomparable, aunque ya le hemos formado la competente acusación

y si no procede contra él, nos haremos justicia por la mano, tenemos á los pueblos y á sus ayuntamientos de nuestra parte y todo vendrá abajo, comenzando por el Congreso.

RANCHERO: ¡Cuidado! Me parece muy bien que á delincuentes los juzguen sus respectivos jueces, pues para esto se eligen, y estas son sus obligaciones; pero no convengo en que los agraviados se hagan justicia por su mano, destruyendo á las autoridades establecidas, y mucho menos al Congreso, pues en tal caso ú otro pueblo y sus ayuntamientos son los soberanos cuando quieren, y dejan de serlo si les conviene, sublevándose contra las autoridades y contraviniendo las facultades y obligaciones que han jurado obedecer. A la verdad, que ó yo no entiendo, ó nuestro sistema representativo es una farsa con muy pocas excepciones en que algunos actores, no son más que hombres de circunstancias, vestidos con trajes de arlequín, en que se divisan parches de distintos colores.

HUÉSPEDES: Está V. trastornado en sus principios, nosotros, y todos los que nos siguen, somos los defensores del

pueblo, de este pueblo infeliz, pueblo virtuoso, á quien tratamos de que se le vuelvan sus derechos usurpados, y que use de ellos, con plena libertad.

RANCHERO: Pero yo no veo que esté privado de sus derechos, pues si careciera de ellos, no votaría en todas las elecciones populares, ni los ciudadanos obtendríamos los puestos públicos á que son acreedores. Observo sí, que aunque se ha dado algunas leyes á su favor, no se cumplen por los prefectos y ayuntamientos á quienes corresponde, pero en todas partes les veo tributario de exacciones que se han prohibido, careciendo de hogar en qué vivir, no obstante que se ha destinado con este fin una parte del ejido, quedando así no solo ilusorias aquellas disposiciones, sino también gravados los pueblos, con inveteradas gabelas, y siempre peregrinando, por no tener hogar que lo radique.

HUÉSPEDES: Nos hemos separado del punto principal: volvamos al déspota que es el que actualmente nos desvela: consideramos á V. impuesto de todos sus procedimientos, y esto nos revela de numerarlos.

RANCHERO: Muy bien: ¿Y quien es el déspota?

HUÉSPEDES: Está V. fresco: ¿no conoce V. al actual gobernador y comandante general del estado?

RANCHERO: Sí, señor; pero me han contado que cuando se eligió de Gobernador había algunos en la tribuna del congreso, a quiénes se les oyó decir, que si no lo elegían de Gobernador, correría sangre, pues le juzgaban como el ángel tutelar del Estado, lo que apoyaron los que estaban presentes, victoreándole el día de su posesión.

A la verdad no concibe
como ha ocurrido tan pronto
un cambio tan repentino,
detestando y maldiciendo
al que antes era querido.

HUÉSPEDES: Quisiera desaparecerme en este instante para no oír más estas expresiones que me siguen por todas partes: pero protesto tener una contricción política de todas mis cuitas políticas.

RANCHERO: Muy bien, ¿y de que se trata?

HUÉSPEDES: De lanzar al tirano, al monarquista, y sólo me detiene mis 800, por lo que quisiera hacer las paces con él. ¡Ah! Si este hombre se va sin pagarme, no sé como sufrir la cantinela de mi mujer, ya que me atormenta con él, te lo dije.

RANCHERO: Cuéntame V. como estuvo la venida de este Sr. Pues me han dicho que hubieron algunos interesados que le daban el título de eminente libe-

ral, la columna inmóvil del sistema la brillante excepción de todos los militares; y no sé como há apostado tan pronto, convirtiéndose en monarquista.

HUÉSPEDES: Ha! Todo cambia en este mundo, y nosotros con él, como sus más fieles y obedientes servidores.

RANCHERO: Mucho desconfío de estos cambios que por ser frecuentes, no pueden ser muy duraderos, trastornando á cada instante la paz pública, con por juicio de los intereses del Estado, y cuyos actores, cual si fueran amantes veleidosos, quieren y aborrecen, se abrazan y riñen a un mismo tiempo, faltando á sus compromisos, revelando sus secretos, corrompiendo las costumbres, desvirtuando las instituciones, y trabajando para los yankees.

HUÉSPEDES: Dejémonos de yankees y de toda esa monserga.

U. no está en el secreto
el pueblo ha de ser siempre
nuestro palco de invierno,
el gran telón del teatro,
nuestro dócil carguero.

HUÉSPEDES: Chitón...! (*Exclamó otro, estirando las cejas, y poniéndose el dedo índice en la boca.*) Los árboles tienen ojos y las paredes oídos: si el pueblo llega á entenderlo, sin duda somos perdidos.

HUÉSPEDES: El tiempo urge, y nos interesa marchar, se trata de que usted firme una exposición interesante que le han de traer; y si todo se consigue, tendremos el gusto de verle pronto en una de las sillas del Congreso. ¡Ah! Si todos obraran como U; las cosas irían de otro modo; y no que

tenemos un sin número de entusiastas patriotereros que juran y detestan, maldicen y protestan; pero á la hora de obrar... En fin, adiós, muy luego nos vemos.

(*El Noticioso Chiapaneco*, 2 de enero de 1848. .T.1. No.38. SCLC.)



¡Por qué razón renunció D. Manuel Rovelo Argüello!

De Neptalí R. Soto

(Sainete joco-fantástico en un acto que parodia á D. Juan Tenorio, obra puesta á las tablas por el valiente Periquillo, y representada con gran éxito en el teatro capitalino de la ciudad acridia)

ESCENA I

Es diciembre, "El Gavilán" hace de D. Juan y D. Manuel de Da. Inés. Hace frío que congela el alma y el moco. El lugar de la escena: "Cerro Hueco". Es hora de las ánimas benditas.

DOÑA INÉS (*en actitud lastimera*): ¡Ay! Gavilán, Gavilán.

DON JUAN: ¿Qué hay mi Doña Inés Rovelo,
mi dulce amor, mi consuelo
conque se alivia mi afán?
¿No es verdad que esta mansión,
hace olvidar los dolores,
y los tristes sinsabores
de una negra situación?

DOÑA INÉS (*enfurecida*): Ya salió Rivera G.
gobernador propietario,
¡santa madre del Rosario!,
dadme fe, pero más feo
o que se acabe el gobierno

y que reine la anarquía,
y que el demonio se ría
y que nos abra el infierno
Ay! Gavilán, Gavilán.

DON JUAN: Doña Inés, deja de enojos;
vuelve á mí tus bellos ojos
mientras las penas se van.
En esta Quinta suntuosa
heredad de los tiranos
y refugios de villanos
donde su existencia hermosa
pagó el Ramón galán
¡Inés! ¡Inés! De mi vida
No veas tu causa perdida,
te lo implora "El Gavilán".

DOÑA INÉS: Ni señora gobernadora
quiera ser ¡Vaya que sí!
a mí misma lo ofrecí
yo á mí no sea traidora.
Ya mi vida está ensayada
para hacerme respetar;
el pueblo nunca ha de dar
con la fuerza de la espada.

DON JUAN: ¡Caracoles! Mi Manuela,
D. Manuel, mi Da. Inés,
vedme tan bajos á tus piés
a la altura de una zuela.
¿No tiene ya el corazón
Sus secretos de cariño?
¿Tras tu sedoso corpiño
no existe ya compasión?
mira á tu D. Juan de hinojos
como se humilla en su afán..
(*con energía*) no esperes que “El Gavilán”
vuele y te arranque los ojos.

DOÑA INÉS: Don Juan, D. Juan no es
por ahí,
Ya me estáis amenazando...
Y me estáis casi... obligando..
¡auxilio! ¡auxilio!
Guay... guay...
(*Interrumpen el silencio de la noche
los lejanos
Sonidos del Congreso que llegan al escenario
como latidos de perro.*)
¡Pérfido Juan! Oye ya
de la jauría los ladridos;
no esperéis que enfurecidos
rompan sus jaulas y... ¡háh!
Más... ¿dónde está ¡Santo Dios!
Brígida Solís, mi dueña;
o es que el infierno se empeña
en abandonarme á vos?

DON JUAN: En vano pedís socorro
Da. Inés todo ha acabado;
Aurelio Solís, buen zorro,
se está comiendo el mandado
de la ambición al furor
dio en tu dueña, y el congreso,
guiado de instituto travieso
la hace ser gobernador
los humillados que escucha
son los falsos diputados,
que se encuentran espantados
y preparándose á las luchas
al sentir que se aproximan
los que eligió el pueblo rey,
los que respetan la ley,
los que al ciudadano estiman.
He ahí mi Da. Inés Rovelo
el compendio de una historia,
que cambie á Chiapas de gloria
y á mi pueblo de consuelo.

DOÑA INÉS: Ay! Gavilán ten por Dios
esa lengua que me mata,
aunque con daga de plata
porque es muy dulce tu voz.
Seduca el palabrerío
que viene de tu garganta,
parece que mi ángel canta
tras tu pico, dueño mío.
Y en tus brazos anhelante
quisiera encontrar la calma,
y entregarme en cuerpo y alma
a tu pasión de tunante.

pero no puedo, el dolor,
que me ocasiona el desprecio
con que me vé el pueblo necio
por ser mal gobernador
me tiene fuera de mí
y no me quitó la vida
no tiene honor ni nobleza,
¡se expone, en su fiereza,
a que su nombre maldiga.
Rivera G. no ha de ser
el que ejerza el poderío,
en mi hermosura confío
y en mi valer de mujer.
Gordillo León mi primor,
mi terroncito de azúcar,
fuera un buen gobernador.
Pero el pueblo mitotero
¿qué sabe de lo mejor?
es Reinaldito una flor,
como valiente y entero.

DON JUAN: Je eje je je je.

DOÑA INÉS: No, señor, él no será,
él jamás gobernará,
no quiero á Rivera G.

DON JUAN: Pero Doña Inés, á fé,
cuando je, je, estoy diciendo
es que me estoy... distrayendo
sin decir Rivera G.

DOÑA INÉS: ¿Esto conmigo a estas horas,

Gavilán sucio y malcriado?
¿Crees que como te has burlado
del pudor de unas señoras
vas á hacer algo conmigo?

DON JUAN: No señora, ante el amor
todo es para mí un honor
sus caricias no mendigo,
ni á Ud. le pido el...favor;
como Gavilán que soy
siempre á lo mejor me voy
y desperdicios de amor,
yo los desprecio altanero,
porque el honor, es honor
y el amor, es el amor,
y yo no soy limosnero

DOÑA INÉS: ¡Basta! ¡Basta! Gavilán,
¡tu furor es inhumano
y tu insulto, vil enano,
me hace bailar el cancán!
No sé si arrojarme á ti,
o fingirme desmayada
un alma mas endiablada,
jamás, jamás, conocí...
Ante un ultraje tamaño
¿Quién tranquilo permanece?...
¡Ay! Mi cerebro enloquece,
escucho un rugido extraño.

DON JUAN: Es el León Gordillo y fiero
que se somata y revota,
de rabia como pelota

y contra la reja, artero,
de su jaula, se avalanza,
porque tiene un malestar,
que uno se debe callar,
pero no es el mal de la pureza,
pues se siente el muy... andante
ser... gobernador, y luego,
en aquel desasosiego
no puede salir adelante.
es de reír querida amiga
mirar aquella pantera,
que es una infeliz ternera
adherida á una barriga.

(Al escuchar aquello Da. Inés se desmaya.)

Escena II

La sombra de D. Ciro, digo de don Gonzalo, aparece súbitamente, de uno de los muros de la estancia, entre armonías suaves de una música mística, mientras "El Gavilán" pica y repica á doña Inés, queriéndola despertarla.

DON GONZALO: Triste mansión de
verdad es la que ofrece la muerte,
allí se rinde el más fuerte,
allí reina la igualdad.
Dios bondadoso y clemente
dióme permiso este día
de dejar mi tumba fría
para estar aquí presente.

Suspende pues, tu tarea
Gavilán, que á mi señal,
ya verás que se menea.

(En efecto, Don Gonzalo hace saludo á lo chino, mirando a Da. Inés y ella se sacude, abre los ojos y se asusta ante el difunto.)

DOÑA INÉS: ¡Cáspita! Ó me ven el
pelo.

DON JUAN: Es la sombra de D. Ciro
que Dios lo tenga en el cielo.

DON GONZALO: Cierto, Doña Inés Ro-
velo,

aquí me tienes, de suerte
que aunque me robó la muerte
yo me he escapado del cielo,
solo por venir á ver
que en la vida seas honrada,
y en tus actos recatada
para cumplir tu deber.
Deja de locuras vanas,
ya no pretendas mandar,
que en cuestión de gobernar
no sólo bastan las ganas,
sino que el pueblo lo diga;
por eso yo arrepentido
de tanto tiempo perdido
con el engaño y la intriga,
vengo a pedir tu perdón,
Doña Inés Roveló Argüello.

DOÑA INÉS: Hasta se me fue el resue-
ño

al escucharte, bribón;
y el miedo y el castañar
de mis mandíbulas bellas
sí, hermano de las estrellas,
lo que tú has dicho, es la mar:
supiste sobre la tierra
ultrajar, escarnecer,
robar á infeliz mujer
lo que más precioso encierra,
me robaste el honor;
y deshojada la flor,
la dejas en la indigencia,
muy lejos de Comitán,
escarnecida y llorosa,
sin haber sido tu esposa
y al placer del Gavilán.
mas, cuando la muerte vino,
sombra fingida ó real muerto,
y te dejó tieso y yerto
en medio del camino.
Cuando tras la tumba muda,
Dios te juzga y te perdona,
mientras á mí me abandona
al tormento de una duda.
Entonces, sea tu varón,
contento y arrepentido
vienes y dices: te olvido
dame Inés tu perdón
¿Es decir que hasta en el cielo
vive la alcahuetería?

¿Qué, la rapaz felonía
puede levantar el vuelo
a la mansión de los justos?
¿O es que más allá del mundo
habitas en el profundo
abismo de los disgustos?
¿Y quieres, en las hazañas
a que acostumbrado estás,
pervertido ¡Barrabás!
entrometerme en tus mañas?
mas...tú lo sabes mejor;
de la causa que persigo,
tú fuiste un leal amigo
y un insigne gladiador.
Tú labraste mi ventura,
en un arranque jovial
de tu espíritu genial
subí á la gubernatura.
En donde, aumentar mi mal
vino la pobre criatura,
cuando ya en la sepultura
yacía el amor paternal.

DON JUAN: ¡Qué mujer tan habladora
Me resultó Doña Inés!
parece que está en su mes...
de echarnos la aburridora,
y esa imagen tan paciente
de D. Gonzalo ¡Qué hermosa!
me hace creer que tras la loza
muda de cueros la gente
su ademán noble y sencillo
y su palabra resuelta

dánle una completa vuelta,
de intrigador á caudillo.

DON GONZALO: Todo es vana presun-
ción,

todo en la vida es ensueño,
que con su dulce beleño
seduce la tentación.

Como traviesa y ligera
lo que ayer halagadora
persiguió tu alma, señora,
es ahora triste quimera

lo que en el pecho de niña
encendió el amor ayer!
hoy en tu alma de mujer,
es una ave de rapiña.

Y si yo, paso tras paso,
voy narrando tu existencia,
resulta que tu inocencia,
hace tiempo, roto el vaso,
de tu cuerpo de...cristal,
no la ahuyentó mi persona,
ni se ungió con la corona
del hogar matrimonial.

Sino insecto pernicioso
en los deslices del amor,
hirió á la temprana flor,
con su agujijón ponzoñoso...
que tu honor de esta manera
mancillé, ¡negra impostura!
si en lugar de una criatura
diste á luz una pantera,
no me han de culpar á mí,

pues no era alba Vesta,
ni una señorita honesta
cuando yo te conocí.

Habiendo sido yo un hombre
noble, honrado y de talento,
sería mi mayor tormento
saber que lleva mi nombre,
el aborto de un gobierno
que al mundo diste, señora,
con el auxilio, en mala hora
del mismo rey del infierno.

DOÑA INÉS: Calma tu insolente furia
sombra fatal y engañosa,
que aun más allá de la loza
tu lengua infernal injuria.
Soy toda yo una señora,
que del pasado se olvida,
vivo siempre de la vida
del que en su lengua me dura.
La lisonja es mi alimento,
gobernar, mi dulce ensueño;
hacerlo mal es mi empeño,
renunciar es mi tormento.
(Colérica) Tanto más, que al tal Rivera
lo ha electo el pueblo insensato,
contra consigna y mandato,
de mis instintos de fiera.

DON JUAN: El pueblo es el que gobier-
na,
y al pueblo tú no eres grata,
porque el que mete la pata

después meterá la pierna.
Además, en el poder,
debe gobernar un hombre,
que sepa grabar su nombre
sin manchar nunca el deber.
Y no un infeliz virote
que se deja gobernar,
burlar, juzgar y mandar
a pesar de su bigote.

DON GONZALO: Gavilán, santo y muy
bueno
es lo que tu pico enseña,
más, Inés, tonta, se empeña
en vestirse de lo ajeno:
quiere ser gobernadora,
o que sea Gordillo León,
para que él toque el vi... o... lón
y ella sea la cantora.
Pero el pueblo que es taimado
no se deja...y valeroso,
en la lucha sale airoso
y el mal gobierno burlado.

DOÑA INÉS: ¡Diantre! Con estas per-
sonas
ya no se puede tratar,
en cuestión de gobernar
son unas torpes fregonas.
Con energía señores, dejad mi estan-
cia,
harta estoy de sus consejos,
no quiero tratar con viejos

cuando me sonrió la infancia.

*Se enrojece la sombra, crispa los pu-
ños y con el desarrollo del verso, va se-
renándose, hasta volver á su anterior
blancura.*

DON GONZALO: Conque nos echa de
aquí,
señora Doña Roveló,
y angustioso el mismo cielo
me tiene rojo ante ti,
porque se avergüenza Dios
de haber hecho una criatura,
tan fatal y tan impura
identificada con vos.
Desconozco cuanta unión
tuve contigo en la tierra,
y lo que tu... mente encierra
le echo, sí, mi maldición.
No has de gobernar, lo que quiero,
y aunque ya morí una vez,
ante tu actitud, Inés,
otra vez de ansias me muero
no importa tan cara airada;
en el futuro gobierno,
no serás alma de ¡infierno!
ni chicha ni limonada.

*Dirigiéndose á D. Juan, le guiña el ojo
maliciosamente y le dice:*

Ahora, mi señor galán

te recomiendo á la niña,
que es una muy dulce piña...
pero dulce, Gavilán.

*Asciende D. Gonzalo sobre Doña Inés
y mientras desaparece... envuelto en una
rubia nube y entre salmodias enternece-
doras de pechos virginales, dice con ron-
ca voz:*

le supliqué y no me oyó,
la amenacé y dio lo mismo,
ante tan cruel fanatismo
venga el diablo y... qué sé yo.

ESCENA III

DON JUAN: ¿Ves, mi Doña Inés Roveló,
que D. Antonio triunfó,
y su triunfo conmovió
de gusto, hasta el mismo cielo?
Ya no sois gobernadora,
ya perdiste vuestra acción,
ahora, os manda el corazón,
ser una buena señora.

DOÑA INÉS: Gavilán, déjame así,
vete, vete inoportuno.
Que las palabras de un tuno
no alivian mi frenesí.
Ándate, déjame sola,
tu presencia me hace daño;
si estoy sumida en engaño

deja que ruede la bula
al fin no te importa nada
que me salve o me condene.
(*Barajustada*) ¿Escuchas?... alguien
ahí viene
debe ser mi alma o mi criada.
No quiero que aquí te encuentre
porque mi amor es sagrado
y sólo un mi bien amado
aquí le permito que entre.

*En efecto, se escuchan pasos ligeros,
luego penetra por una ventana un her-
moso buldó, de grandes ojos y muy cha-
to, que por extrañeza y por don de Dios,
también habla y tiene su talento, le lla-
maremos don Luis Mejía, con perdón del
poeta don José Zorrilla.*

ESCENA IV

DON LUIS: Y soy el Chato Cuscate
que tiro como dos mulas,
y valgo por mil chamelas
cuando estoy en el combate.
Mi origen noble altanero
me hizo ser desde la cuna,
el rey de raza lebruna
que a toda carne prefiero,
el honor cifro en la intriga;
mi valer, en la traición;
y cambio mi corazón
por el Puchero y la miga

adonde el destino ufano
me ha dado apoyo y poder
he burlado á mi mujer
y he sido siempre tirano.
Las huellas que atrás dejé,
son de lágrimas y penas,
de ensangrentadas cadenas
con que escarnecí y vejé.
Nada sacia mi ansiedad
por crímenes y de males;
cuentan de mí cosas tales
por la villa de la ciudad,
que surgen de los honrados
corazones de la gente,
detrimentos que en mi frente
quedarán siempre gravados.
Yo á visitador subí,
y á comisario bajé
y en mi descenso encontré
una comandancia aquí.
En todas partes la suerte
me fue propicia y risueña
el que contra mí se empeña
en la lid haya á la muerte
Si á San Cristóbal, la hermosa
algún día consideró,
es porque dote encontré
en el haber de mi esposa.
Hoy maldigo aquellas tierras,
porque es ingrata a mi raza,
y á mis padres, los Rabasa
y a todas razas de perras

y juro por calabazas
incendiar á esa ciudad,
y bailar, en mi maldad,
sobre aquel suelo hecho brasas.
Después...después yo pondré
en alto y sobre una ruina
den su próxima colina:
“Aquí San Cristóbal fue”
y para que el mundo lea
que el héroe de Chicoasén,
guisó en inmensa sartén
las orejas que aquí vea,
pondré en sarta, pabellones
sobre tapias chamuscadas,
donde encuentran las miradas
del curioso, recreaciones,
en formado letrerotes,
que digan: el más galán
que parió madre de can,
“Aquí cebó sus pasiones”.

DON JUAN (*Aparte*): ¡Carambas, con
este chato!

Éste sí que es un bribón;
no tuve miedo del León,
cuanto más de un pobre gato.

(*Con garbo, dirigiéndose á Don Luis y
dando dos pasos al frente.*)

Yo soy Gavilán Tenorio,
que valgo por mil conejos,
y hago de sus pellejos

zapatos para mi holgorio,
entre las peñas hermosas,
que al Grijalva forman cauce,
bajo la sombra de un sauce,
y entre un marquito de rosas,
miré la primera luz,
cuando tímida alborada,
su faz mostraba rosada
tras un violado capuz.
Todo á mi vista sonreía:
el paisaje, el río, las cosas,
las corrientes impetuosas,
y los preludios del día.
Después como un medallón
de oro macizo y brillante,
de un púrpura nubarrón,
siguió su ascenso pausado
bajo la azul vestidura
conque limitó natura
el ambiente embalsamado;
vio los múltiples colores,
á luz por vez primera;
mientras que la primavera
cubría las grietas de flores,
en mis ensueños de niño
y en mis instintos de vuelo,
soñé en escalar el cielo
con las alas del cariño.
Huí de aquellas regiones,
donde la paz majestuosa
de la serranía escabrosa
ahogaba mis ilusiones;

donde el impetuoso río
con su eterno murmurar,
no pudo nunca callar
la penas del pecho mío,
emprendí, débil e incierto,
del vivir el primer vuelo,
de á veces sentirme muerto...
Aquella ilusión de amores
que de lejos vi risueña,
era de cerca una peña...
tenían espinas las flores.
Y al poner el pié inexperto
sobre ellas, probé el dolor
que se siente del amor
cuando es para el que ama incierto.
Después de tanto vagar,
por el prado y la campiña,
y de una niña á otra niña,
que he sabido enamorar,
pude llegar al desierto
de este páramo sin fuentes,
donde hay mujeres ardientes
y el amor siempre halla puerta.
Doña Inés, dentro del convento
no, digo dentro del gobierno,
la encontré... pero el averno
hizo perder el...contento.
Y aquí la tienes presente
en la hacienda "Cerro Hueco",
sin más ni más recoveco
que ser una mujer pu...diente.

DOÑA INÉS: No vuelvas a recalcar

tus frases, ave tunante,
que soy del Chato la amante
y se puede disgustar.
De mis encantos prendados,
se arrojó, fiero y valiente,
de una horda tuxtleca al frente...
y quedó todo allanado.
Ahora que tú, Gavilán,
usas de mucha confianza,
ahí vé si se te avalanza,
y te hace la...y se te van.

DON LUIS: Cuidado con esa boca
Doña Inés, que es una señora,
cuando no es gobernadora,
sólo desdenes provoca.

DOÑA INÉS: Pues bonita conclusión
tiene la historia, señor,
en política el amor,
no nace del corazón.
Cuando grande el poderío
en el gobierno tenía,
entonces tu altanería,
no existió en mi señorío;
más hoy que la suerte insana
clavó en mí la decepción,
Vengo yo, en tu pretensión,
a ser basurilla vana.
Cuando cifraba en mi Chato
toda una esperanza hermosa;
cuando alegrita y mimosa
acariciaba en ti un gato,

mancito, sin arañar,
que con su maullido suave
alejara de mí el ave
que me viene á importunar;
no es posible creer en tal cosa
mi chato, mi amor, mi anhelo,
tú debías formarme un cielo,
y hacerme tu amada esposa;
pero a tanta decepción
con que me ultraja tu lengua,
mi honor sagrado se mengua
y se me cae el corazón.
En tan espantosa lucha,
me mato porque me mato,
por un orgullo chato
que mis sollozos no escucha.

Doña Inés se abalanza á la ventana, se arroja por ella, y El Gavilán con el bulldog quédanse mirados espantados; el Chato se arroja sobre el ave, pero ésta, con destreza admirable, le quita una suerte, y sonriendo le da un picotazo muy cerca de la cola, el Bulldog puja, se queda quieto, y prorrumpe en las tremendas palabras.

ESCENA V

DON LUIS: Que pica este pajarraco;
pero, me tronque un mal trueno
si antes que me den veneno
de sus carnes no me atranco.
Más Inés, ya hará en el suelo,

¡ay!, me tiene preocupado:
¿Cómo á volar se ha arriesgado
Sin saber nada de vuelo?

DON JUAN (*con risa sarcástica*):
¡Bah! Qué borriquito el chatote,
¿cómo Inés ha de volar,
cuando apenas sabe andar
como cualquier guajolote?

*Se escuchan los rugidos de un león,
que hace trepidar á las vidrieras, y un
sordo ruido y rápido correr de conejos,
entre maleza y hojas secas, se oyen ade-
más, los dolientes ayes de una víctima,
con acento de un voz femenina, al ser de-
vorada, por un león.*

DON LUIS (*mirando por la ventana
con ojos de perro*):

Ya sucedió, en buena hora;
el Gobierno no ha cambiado,
si no que se ha remplazado,
un león por una señora
así permanece ufana
mi siempre suerte feliz,
la que por torpe desliz
iba a caer de una ventana,
con Inés la pecadora,
más hoy que de sopetón,
en el hocico de un león,
cayó la Gobernadora;
por una casualidad,

siendo amigo de esa fiera,
no soltará la tetera
mi humilde bestialidad.

DON JUAN: Conque con todo y zapa-
tos tragó el león a doña Inés,
y por tanto en esta vez
se armaron todos los...gatos.
No lo permite, Cuscate
esta ave de raudos vuelos,
que ha jurado por los cielos
ser héroe de este combate.
Ese León no es para Chiapas
si no un intruso gatón,
que vale lo que un melón!
Y...no me sueltes más papas;
que con mi pico filado
y mi modo de torear,
si él viene aquí a gobernar,
lo tiro de un destornudo.

ESCENA VI

*Penetra el León al escenario, rodeados
de los siete conejos padres que denomi-
na diputados, y de una muchedumbre de
conejos y chapulines que lo miran y reto-
zan de gusto, mientras él habla con los
conejos padres.*

LEÓN: Les agradezco señores,
conejos de gran escuela;
vuestra ingenuidad revela

trabajo mil y sudores.
Un pueblo angustioso chilla
la burla de mis amados,
de mis siete diputados
que me dieron esta silla.
(Que le ofrecen constantemente.)
Así es que el “siete” desde ahora,
es número predilecto,
a quien rendiréis respeto
porque es el que mi alma adora.
Además, se desvanece
aquel mal presentimiento,
que sin ningún fundamento
se atribuye el signo “trece”
porque en ese día bendito
he puesto mi pié en el trono,
porque... sin ver de mal tono
así quizá estaba escrito,
por cuya razón, hoy mismo
no encontrándome en aprieto,
con justa causa decreto,
sin juzgarlo fanatismo;
que el “trece” (no soy soltero)
deja de ser, mis conejos,
como creyeron los viejos,
presagio de mal agüero.
Añado, otro si digo:
que las colas ya del mal
no son ninguna señal,
pues, una cola, es mi amigo,
y desde entonces fortuna
trajo á mi felicidad;
y sería fatalidad

no haberles traído ninguna.
así es que si antes la cauda
de un cometa, ó de otra cosa
era señal peligrosa
de epidemia peliaguda;
hoy lo contrario se nota,
por lo cual mando ab-eterno,
que una cola en el gobierno
se tenga como mascota.
Una vez dado el presente
en la Hacienda Cerro Hueco,
vénganos un comiteco.
o cualquier buen aguardiente.

Y el León con su séquito de plagas, se ausenta del escenario, dándole al Gavi-lán, una mirada a hurtadillas; pero el ave que no se le escapa nada, dirigiéndose al león; cuyas palabras han sido dignas de la historia.

ESCENA VI

De guasa había salido el León del escenario, en el número pasado, porque se le entumió la mano á Periquillo, pues es testarudo el león de referencia y no deja un lugar sino por llamados presidencia-les; así es, que no salió y siguió hablando en los siguientes términos, con la copa en la mano, y dirigiéndose á los conejos.

LEÓN: A la salud mis queridos

¡oh!, mis siete diputados
a la intriga consagrados
sin ser por eso bandidos.
¡Viva el león! ¡Viva mi estrella!
¡Viva el acrido festín!
que hemos pintado un violín
a la popular querella.

(Beben todos y siguió el león en otro tono:)

Parece cauto barones
que me pedís la propina;
en vuestro verse adivina
la hambre y sed de... sus razones.
Vamos pues, que Horacio avance,
que venga á mi sin cuidado
que es por nosotros amado
en todo lugar y trance,
es mi amigo y muy valiente,
y la rabia le aconseja
acordarse de la oreja
del que á rendirse consiente.
por esa acción de su amor
que desorejar inocuo
le doy, para creerlo conspicuo
el empleo de colector.
Añado que á Doña Juana
que estaba muy bien parada
la dejó reteacostada
de a noche a la mañana,
siendo cómplice del caso
el muy bótago de Delio,
que en todo tiempo es Vedelio
por ser de aguardiente un vaso.

(Señalando a un conejo:)
anda pues con Satanás
a fregar en Ocosingo,
sin dar descanso en domingo
ni hacerte menos jamás.
Ahora, que venga Galindo
la más hermosa figura,
que desea ser escultura
por ser un primor de lindo.
Y es de tan ilustre tapa,
que lleva en su piel bordado
a nuestro grandioso estado
tal como si fuere un mapa.
Tú te vas ilustre pinto
a ejercer una matanza,
ya sea con daga o con lanza
o con lo que crea tu instinto,
de sultán empedernido,
empezando por Estrada
que no es para mí, granada
hasta acabar con el nido
que en aquella tierna forma
con ayuda de Daniel,
que me sabe como hiel
el progreso y la reforma;
anda pues Galindo amado
a ser fiel ejecutor...
Ten presente que el honor,
ya está en el mundo borrado.
Después que avance Chus López,
que en cuestión de gobernar,
rascar, tragar y robar
no lo alcanzan ni los zopes

y...

DON JUAN: Detén la parlera, león
que no eres gobernador,
sino un pícaro impostor
agarrado del timón
de la nave del poder;
pues es mi humilde opinión
que el pagarse un atracón
en carnes de una mujer,
no es suficiente motivo,
para ser el triunfador,
y cambiarse el gran señor
un león pedante y altivo,
si el sietazo en el congreso
dio su golpe, con la ayuda
de una cola puntiaguda,
dando á entender que es travieso;
en el pueblo soberano
sucedió lo natural;
no produjo ningún mal
operó el Congreso en vano,
así pues, cándido gordo,
no te creas de los conejos
y á mis sesudos consejos
no te hagas el mudo sordo.
O juro por Limbanote,
por Luterio, el desarmado,
que he de hacer de ti un guisado
con ajos y un epazote;
más como de buena talla
te hizo natura cachorro,
un Gavilán no es el forro

donde un león entero vaya,
pero mi voz seductora
de efluvios mil adornada,
tiene de hechizo prendada,
una hada que me enamora,
a ver falla de mi vida
voy á invocar torpe león,
si tu terco corazón
no renuncia ni se olvida,
del vicio feo de mandar
porque en verdad yo te digo
que ha de ser el pueblo amigo
el que quiere gobernar.
Así pues, piensa y medita,
no me andes con circunflejos,
o te hordas con los conejos
o mi picotazo evita.
No porque me veas chiquillo
me desperdicies iracundo
que para incendiar un mundo,
no basta más que un cerillo.
No me mires con disgusto;
pues no me intimida nada,
si algo intentas ¡bobonada!
estoy curado de susto
y sabe, si no te alejas
de vericuetos tortuosos,
de reptiles ponzoñosos
y de madrigueras viejas;
que este atento Gavilán,
va á ser uso de la maga,
que sus amores halaga
por medir de un talismán.

y entonces, en conclusión,
aunque un gavilán sea chico
podrá pasar por su pico
al más corpulento león.

EL LEÓN: Ja, ja, ja, que me dá risa;
pobre animal ilusorio,
es el pájaro Tenorio
que va á la demencia á prisa;
muy llena de sortilegios
me resultó la avecilla,
mas...avientóle esta silla,
para callar sus arpegios.

Le es lanzada al Gavilán la silla. Él la evita haciendo un gracioso quite y la anterior se hace añicos contra las paredes del escenario. El Gavilán se enfurece, eleva los ojos en alto, clama a su hada y se escucha un rumor de músicas, agradables y lejanas; de súbito aparece

una mano negra de dimensiones asombrosas, por la ventana, arrebatada del escenario, llevándole seguramente á la capital de la República, para extractarlo en carnes, y así lo pueda tomar en caldos el Gavilán. En estos instantes se ven correr en el fondo, vestidos de chameles, lanza en ristre, diablos, duendes, brujas, murciélagos y va apareciendo en lo alto, entre bambalinas, desvanecidas por una tenue nube blanquecina, los mártires de la revolución, figurando la apoteosis; mientras los conejos, desfavorecidos, corren, dan volteretas, brincan, caen boca-arriba y se desmayan. El Gavilán revoltea airoso, sobre aquella confusión, y de cuando en cuando grazna, lánguidamente, entre las melodías que se escuchan con más vigor, como si se hubieran aproximado. Telón lento.



Consejo de Ministros presidido por S. M. Isabel II

De Fray Arana

La cámara del consejo está tendida de rojo y amarillo. El dosel de la reina los dirige un gracioso saludo y están en sesión (acompañamiento de alarbaderos).

LA REINA (*con voz gangosa*): Alarbaderos: cuidado que nadie entre después de abierta la sesión. Ministros de corona, el duque de Tetuan, mi ilustre consejero, va á instruiros acerca de los motivos que me han impulsado á reuniros en sesión extraordinaria Habla duque.

O´ DONELL: El paternal amor que profeso á los hijos de América desde que tuve el placer de enriquecerme en la hermosa Cuba, recibiendo cinco onzas por cada negro que entraba fraudulentamente en aquella isla, erigiéndome en juez y oyendo demandas por cuanto vos contribuisteis y emprendiendo en la limpieza de letrinas por los alfileres de mi cara esposa Manuela Borges; este amor, repito, me impele á proponeros que hagamos la felicidad de aquellos pueblos, devolviéndoles la ventura de que gozaban antes de su emancipación. Aquí tenéis las cartas que acabo de recibir de los buenos mexicanos Almonte y Miramón, en las que me pintan al pueblo de aquellas regiones, sumido en la miseria y la ignorancia y tendiendo

sus brazos hacia nosotros para que les devolvamos las riquezas y la ilustración que han perdido desde que se rigen por si mismos. Se nos presenta una coyuntura, estando los *yankees* en guerra, para mostrar de nuevo el mundo lo que vale nuestra pujanza. En breves días nuestras fuerzas podrían apoderarse de Veracruz, marchar sobre la capital y posesionarse de ella sin disparar un tiro. En cada pueblo se le espera á nuestro ejército una ovación.

Mis datos son infalibles, todos los mexicanos están de acuerdo como lo prueban las correspondencias de los señores Márquez, Zuluaga, Veloz, Portilla e infinitos otros, tan dignos como estos y que no menciono por no fatigar vuestra atención.

Espero señores seáis todos de la misma opinión que S. M., en cuyo nombre hablo.

EL MINISTRO DE GUERRA: Dejara de ser español si no regocijara mi pecho al oír esas belicosas palabras en boca de la dignísima hija de Cristina y Fernando.

Los tercios españoles son siempre los mismos, y puede V. M. contar con que hoy no será necesario quemar las naves que los conduzcan al nuevo mundo.

LA REINA: Muy bien hablado, mi digno vasallo.

EL MINISTRO DE LA MARINA: Los marinos españoles de hoy son siempre los mismos marinos que el mundo entero ha admirado en cien combates. La sangre de los vencedores de Lepanto corre por nuestras venas. Mi corazón se llena de expansión al calcular los triunfos que á nuestra armada se le esperan y sobre todo me parece acertado que se haga con la mayor brevedad, para no tener que chocar con los *yankees* y vernos en la precisión de aniquilarlos.

EL MINISTRO DE HACIENDA: No puede menos de apoyar un proyecto tan español.

Pronto volveremos á ver en nuestras puertas aquellos galeones repletos de oro que enriquecían á los ministros y demás dignos servidores del trono. Aquí no tenemos dinero; pero muy pronto no los facilitará el valiente general Serrano.

EL MINISTRO DE JUSTICIA Y CULTO: Me sonrío la idea de poder ver restablecida santa religión con todo su esplendor, en aquellas regiones donde la herejía empieza a cundir. Ya que

no podemos en España, dirijámonos a México y en ayuda del cielo devolvamos al César lo que es del César. Obremos como verdaderos castellanos hijos del Cid, de Pelayo y de Wanda.

EL MINISTRO DE GOBERNACIÓN: El mundo entero va á conocer cuan profunda es nuestra política. Vamos á libertar a nuestro país de la guerra civil que continuamente la amenaza. Lanzaremos sobre los mexicanos á D.. Juan de Borbón.

O' DONELL: Basta, señores, os doy las gracias en nombre de S.M. dentro de un mes, México volverá á ser Nueva España...

ALABARDERO: ¡Atrás!

VOZ INTERIOR: ¿Cómo atrás? ¿Sabes quién soy?

LA REINA (*Levantándose*): Dejad entrar, que es el honorable Baronnet Sir P. encargado de negocios de S. M. B.

EL ENCARGADO DE NEGOCIOS: Desde cuando no entrar yo cada vez que paca a mí.

—Señores, V. son muy poco practicable.

—Mi graciosa reina dispone que no se mueve un solo hombre de guerra de las puertas para México hasta que ella determine. ¿Entienden?

O' DONELL: Convencida por vuestras elocuentes palabras, Exmo. Sr., la reina,

mi augusta ama, se digna disponer que se suspendan los aprestos militares.

Se levanta la sesión para cumplimentar al encargado de negocios de S.M.B.

(La Tijera. Diciembre 13, 1861.)





Diálogo que tuvo lugar en la primera entrevista de dos amigos

De José Manuel Puig

NICASIO GRANADO (*después del abrazo y salutación*): ¡Hola, querido Nabor,

cuánto gusto tengo al verlo! ¿Qué se ha hecho V. en el tiempo de nuestra ausencia y porqué ha sido esta más prolongada de lo que V. me ofreció?

NABOR ASHAJAR: ¡Ah, amigo!, varios contratiempos que inopinadamente experimenté, me hicieron retardar mi vuelta más de lo que deseaba, es largo de contar, pero al fin, ya me tiene V. aquí preparado y dispuesto á servirle en cuanto guste.

NICASIO: Gracias mil; mas dígame, ¿qué hace V. por esos mundos de Dios?

NABOR: Y... hacía cóleras.

NICASIO: ¿Cómo cóleras?

NABOR: Justo: mientras me hallaba ausente, enfermo y con imposibilidad de escribir, veía que V. y el amigo Julián Espumego (*) se la andaba pendoleando con los redactores del *Noticioso* de Guatemala á más y mejor: ellos ocupados en insultar á los mexicanos y W. en defendernos. Aquello pues, causaba mi

disgusto, y más el no poder ayudarlos en la faena que W. se habían, por un justo deber, impuesto; tanto que, me hallaba mala en la comparación, como el gallo á quien tiene amarrado y ve pelear á sus compañeros, sin poder él hacerlo en su vecino. Esto no es decir que sea yo amigo de pependencias, pero cuando se ultraja con injusticia á la Nación de que soy hijo, se me hace agua la boca para decir cuatro claridades.

NICASIO: ¡Hola, hola! ¿Con que está V. con sangre de chinche y tiene cuatro palabritas en el pico para nuestros apreciables colegas del *Noticioso*?

NABOR: Sin duda, mi buen amigo, y espero que saldrán en la *La Tijera* de esta semana.

NICASIO: ¡Hombre! Ve a V. eso es imposible: nuestros amigos de allende de la frontera se han callado la boca, y es tiempo ya, de que metamos un dulce en la nuestra.

NABOR: Eso será para V. que ya está de desquite, pero no por mí: hasta ahora estoy con la fiebre pútrida por cierto

parrafillo que soltaron los noticiosos en el mes de diciembre y que venía de mi real persona como anillo al dedo.

NICASIO: ¿Qué parrafillo?

NABOR: Un parrafillo en que ponían á los chiapanecos de oro y azul, llamándoles con un tono magistral los “portugueses de América”, fanfarrones, embelequeros, sí, y esto solo porque nuestros patriotas paisanos han ofrecido con un desinterés digno de imitación sus vidas e intereses para repeler a los invasores y sostener la guerra: un parrafillo en que así mismo dijeron que nosotros, es decir los chiapanecos entusiastas por la autonomía del país, hoy estábamos cacareando sus descendientes de los aztecas á la vez que si la España triunfaba alegraríamos nuestra genealogía española, diciéndonos nietos de Hernán Cortés y Alvarado; y un parrafillo en fin, en que recomienda á los escritores de Chiapas que moderen su fogosidad independiente y se abstengan de llamarse mexicanos, toda vez que firman con apelativos españoles. Dígalo, sí, porque en cuanto al cuento de descendencias y apelativos, ellos se referían á ciertos articulillos que entonces publiqué, como muy bien lo dice y no falta en Guatemala persona que me conozca y dé razón de mi genealogía, sorprendiéndola sin duda mi manera de hablar, cuando saben que el padre de mi

madre y la esposa de mi abuelo paterno viniesen de la Península.

NICASIO: Y bien, ¿qué tiene V. que decirles á los redactores del *Noticioso*?

NABOR: Tendría que decirles muchas cosas; pero como ya ha pasado algún tiempo y

V. se me ha anticipado, solo me concretaré a manifestarles: que si bien tengo, como dicen, sangre española, no me acuerdo de ella toda vez que se trata de la independencia de mi pátria: que he nacido mexicano y mis padres también lo fueron y esto hace amar al país en que nací y preferirle á cualquier otro: que del apelativo español poco caso hago, ni jamás valdré de él para pedirle clemencia, dado el remoto caso de que se deseara y lograra la reconquista de esta república: que tan hago poco aprecio del apellido, que si pudiera, gustoso me llamaría N.

Guatimotzsin puesto que vivo bajo la sombra de un país, en que nula ascendencia, sino las virtudes públicas constituyen el verdadero mérito; y por último, que hacen mal los RR del *Noticioso* en enfurruñarse contra los mexicanos que apetecen la conservación de su independencia y procuran con sus sacrificios lograrla; pues que debían acordarse del elogio que hizo á los

españoles un sujeto muy amigo mío, cuando de ellos habló, en el *Espíritu del*

Siglo el día 7 de diciembre último refiriéndose á los acontecimientos del año 1810, para así, procediendo en justicia, encomiar los referidos RR. a los mexicanos donantes y no criticarlos como hicieron.

NICASIO: ¡Magnífico! Bueno está eso:

mas ya se ha pasado algún tiempo y mejor sería omitir el artículo.

NABOR: No, amigo, más vale tarde que nunca que salga, y si alguno se lo reprueba eche V. toda la culpa á Nabor Asajhar.

(*La Tijera*. 11 de abril de 1862.)





La última teja

(pequeña obra teatral)

De Tomás Martínez

La obra se desarrolla en una Escuela Rural, recién construida por los campesinos, quienes celebran la típica colocación de la última teja. La casa-escuela se decorará con palmas y cadenitas de papel crepé.

Personajes. 1. El Maestro Braulio. 2. Don Venancio, campesino que desempeña el cargo de Presidente de la Junta de Educación. 3. Asunción Vázquez, Secretario de la Junta. 4. Chandoquí, que regresa del pueblo, con un morral lleno de “encargos”. 5. Una campesina, que en un jicalpestle pintado lleva aguas gaseosas como ayuda para la fiesta. 6. El Presidente Municipal del pueblo, que visita esta congregación. 7. una comparsa de madrinas y padrinos, entre los que hará músicos regionales, cancioneros y un niño para el discurso que se pronuncia. Si el lugar es adecuado, puede hasta quemarse cohetes. No hay que olvidar que esta comparsa llevará sus respectivas tejas adornadas con papel de china, tal como se acostumbra por acá.

Al principiar la escena, el Maestro Braulio aparece de pie en el centro de la estancia, monologando:

ESCENA I

BRAULIO: Estoy sumamente satisfe-

cho de las actividades desplegadas por los campesinos de esta congregación. Cuando yo llegué acá, ¡carambas!, noté desde luego que en el ambiente flotaba mucho de ese pesimismo que hace fracasar todas las iniciativas, por muy notables que ellas sean. No faltaban dos o tres ciudadanos que, sin ocultar en lo más mínimo su horror a la Escuela Rural, se dedicaba a sembrar la semilla del refractarismo entre estos buenos campesinos, que tan necesitados están de recibir una educación que los levante del nivel tan bajo que han venido vegetando, desde tiempo inmemorial.

Sin embargo, acostumbrado como estoy a hacer, “a mal tiempo buena cara”, no por eso desmayé. Por medio del cariño, del convencimiento y de las comparaciones, poco a poco logré obtener la confianza de los humildes moradores de esta congregación, y hoy me satisface decir que he triunfado.

La prueba la tenemos en esta pequeña obra que hoy vamos a inaugurar, en ocasión del aniversario de la iniciación

de nuestra Revolución Social Mexicana.

Todos estos campesinos, sin excepción, aman ahora la Escuela Rural, que redime, que regenera, que enseña, que fortalece, que levanta...

No cabe duda, que a ese amor que ahora sienten estas gentes por la Escuela, se debe a que ninguno haya negado a prestar su ayuda pecuniaria o personal, cuando se trató de construir esta casa-escuela, que servirá de hoy en adelante para que bajo su techo, los hijos de los hombres de campo vengán a adquirir los conocimientos de que han carecido; que servirá para que los adultos, después de saberse ido a “molar” todo el día en la “milpa” o en la “molienda” vengán también aprender algo de lo que ayer no pudieron alcanzar, porque ayer, la educación sólo se circunscribía a los centros de estudios.

Las muchachas de la comunidad, que antes se manifestaban hurañas, en la actualidad ya son más desenvueltas, más civilizaditas y vivarachas; amigas de las reuniones sociales, del canto, del verso, de la danza.

Tengo la seguridad de que ninguna de ellas faltará a esta fiesterita inaugural, pues a todas las he nombrado madrinas de la “última teja”, de acuerdo con la Junta de Educación.

ESCENA II

Braulio y don Venancio.

DON VENANCIO (*en traje de campesino zoque*): ¡Buenas tardes, Maestro!

BRAULIO: Buenas tardes, don Venancio. Pase Ud. a sentarse.

VENANCIO: Muchas gracias, Maestro. (*Entra y se sienta.*)

BRAULIO: No cabe duda, don Venancio, de que usted es el más puntual entre todos los componentes del Comité de Educación. Ojalá que todos obrarán con la puntualidad suya.

DON VENANCIO: Es que procuro cumplir con lo que usted nos ha recomendado, maestro, y tan puntual soy para “entrar a la tarea” como para comer mi “chipilín con bolita”.

BRAULIO: Lo felicito, don Venancio; muy bien, ¿les avisó usted a los demás miembros del Comité que vinieran a buena hora, para recibir a los invitados?

DON VENANCIO: Sí, Maestro. El único que no vendrá es mi compadre Porfirio Hernández porque “le están sacudiendo los fríos”.

BRAULIO: ¡Perfectamente! ¡Hombre!, y a propósito, ¡aquí se nos presenta el amigo Chon Vázquez, su Secretario!

ESCENA III

Dichos y Chon Vázquez

VÁZQUEZ: Buenas tardes, Maestro; buenas tardes “ño” Venancio.

AMBOS: ¡Buenas tardes, Chon. (*Se dan las manos.*)

DON VENANCIO: “Oí, vos”, Chon. ¿No viste “por ‘ay” a los otros compañeros? Ya se va siendo tarde y no vienen.

CHON: Ahorita están en “cá ña” Sebastiana Sarmiento, “onde” se están reuniendo los padrinos y madrinan de la “última teja.” “Asegún oí decir, solo esperan que llegue un “bajero” de la marimba, que está un poco “bolo”, para que vengan todos para ‘cá.

VENANCIO: ¡Ah, bueno!

BRAULIO (*dirigiéndose a ambos*): Entonces les suplico tengan la bondad de ayudarme a dar una arregladita a todo esto, para esperar a nuestros invitados, que no tardarán en llegar.

Todos se dedican a sacudir y alinear sillas, etcétera.

ESCENAS IV

Dichos y Chandoquí

CHANDOQUÍ: Buenas tardes, Maestro. Buenas tardes, “compas.”

TODOS (*suspendiendo su arreglo*): Buenas tardes, amigo. “Llegás” a buen tiempo, porque nos “podés” ayudar en algo.

CHANDOQUÍ (*dirigiéndose al Maestro*): Maestrito. Al pasar por la casa del Agente de Correos, ahora que bajé al pueblo a “mercar mis encarguitos”, me recomendó ese señor que yo le “trajiera” esta carta (*le hace entrega de un sobre cerrado*).

BRAULIO: A ver! ¡A ver! (*Rompe el sobre y lee*) Luego exclama con alegría: ¡Amigos míos! Esto que ven ustedes, es un oficio en que me participa el Director de Educación Pública que por el correo próximo nos enviará dos pelotas de “basket” que nos ofreció, para el día en que concluyeran nuestra obra. Ya ven ustedes que el señor Director está cumpliendo con lo prometido.

CHANDOQUÍ: Entonces, Maestro, esas pelotas, servirán para que nuestros “chamacos” sigan perdiendo su tiempo, ¿no es así? Como a mí me cae muy mal el jueguito ese, yo no quisiera....

BRAULIO: Estás en un error, Chandoquí. Los muchachos no pierden inútilmente el tiempo cuando juegan pelota, sino que eso les sirve para hacerse ágiles y fuertes, para distraerse en una

forma honesta, en estos lugares en que no tenemos más diversiones que la cantina, donde nada bueno se aprende.

Fíjate bien en los hijos de Petronila, Chandoquí, y verás que desde nosotros acostumbramos a jugar, ingresándolos en la quinta de “basket”, en vez de bajar todos los domingos al pueblo, para emborracharse, como lo hacían hace apenas un año, ahora son los muchachos más juiciosos.

No pocos padres de familia que yo conozco, se expresan tal como tú lo estás haciendo hoy. Ellos quisieran que sus hijos vinieran únicamente a atiborrarse el cerebro, y que se descuidara la salud del cuerpo y se evitara darles un momento de sana expansión a esos muchachos, que deben crecer fuertes, decididos, valientes.

CHANDOQUÍ: Está bien. Maestro. Pero yo, en mi ignorancia, muchas veces he pensado que “los chamacos” en vez de gastar sus “juerzas” en eso que llaman los “leportes” mejor se “jueran” a “echar coa” o traer su “tercio” de leña. También así se suda, Maestro.

BRAULIO: Pero, oye, Chandoquí. No hay que confundir el trabajo con el deporte. Muy bien que los niños o los jóvenes vayan, como tú dices, a “echar coa” o a traer leña. Pero después de eso, el espíritu necesita otra cosa; a veces

descanso, a veces distracción. Y aquí es precisamente donde viene al caso el juego de pelota que al mismo tiempo que distrae, contribuye a mantener el cuerpo saludable y fuerte. Naturalmente que para todo debe haber lugar y hora señalados. Todas las cosas, sin método, son malas.

DON VENANCIO: Eso es lo que yo he pensado muchas veces, Maestro. Que no por los “deportes” nos olvidemos de trabajar, de estudiar o de comer... Todo está bueno, pero a su hora.

BRAULIO: Entonces, ustedes convienen conmigo en que lo deportes son buenos para nuestros jóvenes, ¿no es cierto?

TODOS: Sí, Maestro.

BRAULIO: ¡Magnífico!

ESCENA V

Dichos y una niña que lleva Aguas Gaseosas en un jicalpestle pintado.

NIÑA: Buenas tardes, Maestro. Buenas tardes, señores.

TODOS: Buenas tardes, niña, “entrá, entrá”...

NIÑA: Maestro, dice mi hermana Juanita que aquí le manda unas “gasiosas” para la fiestecita...

BRAULIO (*bajándole el jicalpestle*):

Muchas gracias niña: y tu hermana ¿a qué hora viene con su teja?

NIÑA: “¡Aishtá!”; en “ca’ ña” Sebastiana, con otras muchachas, y yo creo que ya mero vienen.

Braulio se entretiene en sacar botellas.

CHON VÁZQUEZ (*dirigiéndose a don Venancio*): Las “gasiosas” ni “embolan”.

Mejor mandara un litro de “guachiful” para que este alegre la fiesta.

DON VENANCIO: Si vieras, “compa”; que antes así decía yo, pero lo que es “agora”, con tanto que nos ha dicho el Maestro; ya le tengo miedo al traguito.

CHANDOQUÍ: Sí, “compa”, no hay que ponérsela muy seguido, ¿qué chiste tiene ponerse en estado de “cochi”, “pelearse” con los amigos; y luego ir a parar a la “chinchí” de “onde” no sale uno si no paga antes dos o tres pesitos de multa; que bastante falta hacen para los “frijolitos” de la casa.

BRAULIO (*acabando de colocar las gaseosas en un rincón*): Ya oí lo que ustedes han estado platicando, amiguitos. Parece que al amigo Vázquez le gusta más el aguardiente que los refrescos, ¿verdad?

CHON VÁZQUEZ: Pues... Maestro ... para que se lo voy a negar... me gusta echar uno que otro traguito de vez en cuando, ¡al cabo no soy santo!

BRAULIO: Me gusta tu franqueza, Chon: y ya que de esto se trata, no está por demás recordarles que aunque el vicio del alcoholismo es imposible desterrarlo de la noche a la mañana; el Gobierno Revolucionario de México, como ya se los he dicho en otras ocasiones, se ha venido preocupando grandemente por combatir esa lacra social hasta donde ha sido posible; ya celebrando conferencias; ya repartiendo folletos; ya intensificando los deportes; ya elevando los impuestos a los fabricantes de bebidas embriagantes; ya persiguiendo la vagancia y la ebriedad consuetudinaria:

DON VENANCIO: Pues por mi parte, bien podía el Gobierno mandar a cerrar de una vez todas las fábricas: A mí no me exige el vicio:

BRAULIO: Esto no es posible, mis buenos amigos: ni los Estados Unidos, que son una nación muy rica y poderosa, pudo evitar que se dejara de fabricar, de vender y de consumir clandestinamente los licores. Y lo peor de todo fue que, cuando dictó leyes de prohibición, muchos bebedores empedernidos se envenenaron, porque bebían a escondidas licores hechos con porquería...

CHANDOQUÍ: Entonces, eso se murieron por “gazusos”.

BRAULIO: ¡Exactamente! Por eso, aunque yo tampoco soy santo, como acaba

de decir Vázquez, les aconsejo a todos que si han de beber, que sean sobrios; es decir; que no se pasen de los límites; aunque sería mejor que desterrarán por completo el alcohol.

DON VENANCIO: ¿Ya “haste” notado, Maestro, que “agora” ya son más honrados mis compañeros de esta “Ribera”?

BRAULIO: Sí, don Venancio. Yo creo que a esto obedece que el yerno de don Chus se haya levantado “timbirichi”. El pobre cantinero ya no hacía negocios con ustedes, pues los sábados, que era el día en que él hacía su agosto, nosotros celebrábamos nuestras fiestecitas sociales a base de refrescos y pasteles, y ya ven ustedes como sin tomar una gota de “trago” se pasan las horas tan alegres.

TODOS: Es muy cierto, Maestro

BRAULIO: Ahora no me negarán ustedes el importante papel que están desempeñando entre las comunidades rurales estas escuelitas de “mala muerte”, como les llaman algunas gentes, a nuestras humildes Escuelas Rurales.

ESCENAS VI

Dichos y el Presidente Municipal.

EL PRESIDENTE (*entrando*): Buenas tar-

des, ciudadanos (*les tiende la diestra a todos*).

TODOS (*saludando con la mano*): Buenas tardes, señor Presidente.

EL PRESIDENTE: ¡Qué tal, señores! ¿Ya mero comienza la fiestecita?

BRAULIO: Sí, señor Presidente. Nada más esperamos que vengan los padrinos y las madrinas de la “última teja” para dar principio. Y a propósito, señor Presidente (*sacando del bolsillo un papel, lo pone en manos del funcionario, diciendo*), aquí tiene usted el programita que formulamos, de acuerdo con el Comité de educación... ¡tres o cuatro numeritos sencillos!

EL PRESIDENTE: ¡Magnífico! (*lee en voz alta*) Programa que se desarrollará durante la inauguración de la casa escuela de la congregación “Progreso”. Primero: Pieza de jarana y violín, por Pablo Pérez y José Zoma. Segundo: Discurso por el alumno de la nocturna Luis Jiménez. Tercero: Canciones populares, por un grupo de alumnas. Cuarto: Declaratoria de inauguración de la casa escuela, por el presidente municipal. Quinto: “La última teja”. (*Devolviendo el programa al Maestro*). Y aprovechando esta oportunidad para felicitar tanto a usted como a los señores que aquí están presentes, por haber logrado construir en tan poco

tiempo este edificio tan necesario para la comunidad.

TODOS: Gracias, señor presidente.

EL PRESIDENTE: Me parece que oigo ya las voces de los padrinos y madrinas y como que traen su marimba (*todos se asoman a la puerta y exclaman en coro*). ¡Sí, ahí vienen ya.

ESCENA VII

Dichos y una gran concurrencia que hace irrupción en la estancia.

Entran los campesinos y campesinas trajeados típicamente, formando algarrabía y procurando buscar donde sentarse, después de saludar con desparpajos a los que están esperándolos.



BRAULIO (*reclamando el orden, coloca una mesita frente al Presidente, con un timbre y el programa, luego exclama*): Señores: En estos momentos vamos a dar principio al sencillo acto oficial, para inaugurar nuestra Escuela.

El maestro y los de la Junta, se sientan a diestra y siniestra del funcionario.

El presidente, viendo el programa, toca el timbre. Pablo Pérez y José Zomá ejecutando una pieza cualquiera de sabor regional, sin que sea de mucha duración. El presidente vuelve a tocar el timbre.

LUIS JIMÉNEZ (*se levanta de su asiento, ocupa un lugar apropiado y dice*): Señor Presidente Municipal, señores: mi alma perteneciente a la raza "zoque" se llena de positiva satisfacción ahora que venimos a inaugurar estas casas, que será el lugar bendito a que concurrirán mis hermanos de raza a aprender todo lo bueno que el maestro rural enseña. Hasta hace pocos años, metidos nosotros en estas serranías, ignorábamos los grandes beneficios que trae consigo la Escuela.

(*La Vanguardia*. Octubre 8 de 1933. No. 234.)



Un sueño funambulesco

Santiago Serrano

Personajes: Tres arcos movibles y parlantes. Primer arco. Columnas: Macal y Fuentes. Adornos: plumas de gallina. Segundo arco. Columnas: Chávez Ruiz de y Calderón. Lis. Adornos: plumas de búho y trajes de arlequín. Tercer Arco. Columnas: Pavía y Paco. Adornos: cuchumbos, trinchas y programas de fiesta...de caridad.

El gran liberal partido montado en un jumento. Vasallo, director de orquesta, con su batuta, dirige su “marcha triunfal”. Fom, fom, fom. Músicos: Elpi, Juli, Chenti tuti fruti del partido liberal.

PRIMER ACTO

En la esquina de la alameda.

Primer arco movable y parlante: Macal y Fuentes en coro: “Ya viene pa... bolo; ya viene pa... bolo”. Vasallo acompañado: fom, fom fom, fi ta, fom. Macal y Fuentes continuando. “Ya viene el cortejo, ya viene pa... bolo, ya se oyen los claros clarines; la espada se anuncia con vivo reflejo”. En este momento, el jumento del liberal partido, lanza un rebuzno colosal, rebuzno que es contestado por el relincho del caballo del coronel y Vasallo sigue su “marcha triunfal”. Fum, fum, fi fa, fu, pabolo, ensordecido por el rebuznar del jumento del liberal partido y por los relinchos de su caballo y de su

cabalgata, por el ruido de los triques y las campanas y el silbato de todas las máquinas... de coser y escribir, pasa ufano por el primer arco; Macal y Fuentes, prosiguen: “ya pasa debajo de los arcos adornados”. De... plumas, debajo de los arcos adornados de blanca minervas y martes: Vasallo, acompañado con su orquesta. Fom, fom, fi, fa, fom. El liberal partido sonríe en su jumento, suena sus acicates y demás arreos bélicos, satisfecho de la enorme apoteosis. La alameda está llena de curiosos. Un orador, haciendo tribuna del mingitorio de Colima, dice: “Pa...bolo, detened el cortejo, que la voz de un viejo os quiere dar un consejo: si no lucháis duro y parejo, el gobierno se va con los dientes de un viejo...a pasiá!”

Hay un momento de vacilación, pues entre la avalancha de curiosos, civilistas, casi todos, surge una voz de “el ave canta aunque la rama cruja” que dice: “Cobardes, traidores, malandrines, palaciegos, vosotros sois los culpables de que yo me emborrache, pues solo así puede ver en valor la agonía de mi Estado provocada por vosotros, camarilla asesina del hombre político del Crl. Villanueva que no contentos con haberlo hundido, lo ponéis todavía en ridículo”. El orador del mingitorio, se esfumó y fue a refugiarse en los talleres del semanario mixto.

Segundo acto

Vasallo inicia el desfile con su marcha triunfal, fom, fom, fi, fa, fom. Los tres arcos movibles, y parlantes se ponen en marcha. Debajo de ellos va don Pa... bolo. Detrás el gran liberal... partido en su jumento. Los tres arcos movibles en coro, con acompañamiento de triques, campanas, silbatos y tiros. Ya pasa Pa... bolo debajo de los arcos triunfales; fom, fom, fi, fa, fom, debajo de los arcos ornados de blancas minervas y martes, fom, fom, fi, fa, fom; la gloria sublime de los estandartes, llevados por manos robustas de...de héroe de heroicos atletas: fom, fom, fi, fa, fom. Al pasar por

donde Paco el jumento del liberal partido se arma, estalla en rebuzno y ni los acicates ni los arreos bélicos el brillo de la espada lo hacen dar un paso adelante. El liberal partido, toma el partido de poner pie á tierra, seguir el féretro, que digo, el cortejo, pues, éste ya impaciente por el fiasco y temiendo el ridículo parece que quería dejar al liberal partido, fijo como una momia, en su jumento y frente a Paco. Como el liberal partido, poco sabe de andar con acicates y con espada y uniforme, al poco andar á pie, dio un traspié y fue a dar con la nariz, tan largas es, sobre día... Flor de Lis.

Entre acto I

Dos cuadras después del hotel de Paco donde el jumento liberal... partido se volvió bolchevique, estaban seis gallos de peleas amarrados, tomando sol, cuando estos gallos divisaron el primer arco, hubo resonar de aleteos y cánticos. Y a medida que el arco se acercaba la furia de los arcos crecía y llegó a tal extremo que rompieron las cuerdas que los sujetaban. Soltarse y caer encima de Macal y Fuentes todo fue uno. Y cuentan las malas lenguas, que uno de ellos quedó a consecuencia del piquete de un gallo, con una gran tonsura y de otro, con los ojos apagados, cuando los rabiosos

gallos de pelea, vieron el segundo arco, huyeron despavoridos pues el búho les mostró sus garras... de gavián.

Entre acto II

Poco después de este incidente, pasó otro más chusco. Dos cuadras antes de llegar al chalet, dos manadas de pollos que habían perdido sus respectivas madres, corriendo a refugiarse bajo las plumas del primer arco. Y allí los apuros de nuestros héroes no tuvieron medida, tuvo que intervenir Vasallo con su batuta, la orquesta sonando sus instrumentos, el jumento del liberal, rebuznando, el segundo y tercer arcos valiéndose de sus adornos contra la orfandad de la manada, y a no haber sido por las garras del gavián, del búho, que atraparon a un pollito y á sus gritos huyeron los demás, el cortejo habría llegado al chalet, a la mañana siguiente.

Tercer acto

Coro de sirenas, al aproximarse el cortejo al chalet. Se escucha el ruido que forman las armas de los ca... balleros de guerra; los cascos que hicieron la tierra y los timbaleros (miembros del liberal partido) que el paso acompasan con ritmos marciales...

Los tres arcos movibles y parlantes, "tal llegan los fieros... guerreros debajo los arcos triunfales". Vasallo y su orquesta: fom, fom, fi, fa, fom, los curiosos que acompañaron el féretro, que digo, el cortejo, como por encanto se esfumaron. Tuvieron miedo al discurso de Chucho Urueta en el chalet.

Entre acto III

De pronto una voz de alarma. Y el cortejo se detiene. ¡Qué ocurre! Gritaron en coro los arcos temblorosos. ¡Qué pasa! Gritó Vasallo, y su orquesta. ¡Qué sucede! Gritó el liberal partido (que todavía no se reconciliaba con sus acicates, uniforme y espada). Que iba a ser sino que Paquito, no contento con que el jumento del liberal partido dejase de tomar parte en la apoteosis, venía montado en él a todo galope y orozquito, abriéndole paso, con su bastón. Llegar el jumento y reconocer á su partido, todo fue uno. Lanzó un rebuzno y como por encanto, el liberal yacía jinete en él, orgulloso de llegar al chalet en tan merecida cabalgadura.

Cuarto acto

Pa... bolo salió a la azotea de su... palacio para hablar á su pueblo por boca de

Chucho... Urueta. No viéndole se dirige á su camarilla en estos términos:

Coatesones, decid al pueblo de Chiapas que le traigo la paz o la guerra. La paz si salgo electo gobernador constitucional del estado. La guerra si me derrota el civilismo. Que elija.

Vasallo y su orquesta, confundidos, por la mucha champaña tomada, en vez de tocar "La llegada triunfal" tocó "Las golondrinas" y el féretro ¡lengua maldita

para equivocarse! El cortejo ahogó sus suspiros en el recinto del chalet, de aquel chalet suizo, donde dicen las malas lenguas, Macal montará un... empeño, ¡pobres empleados, teniéndole tan cerca!

Epílogo

Los mi... embros de la camarilla, bien... cohetes, gritaban: ¡Viva el Crl. Pa... bolo! El único capaz de... gobernar el estado de Chiapas! ¡Viva el gran liberal...partido! ¡Vivaaaaaa!



LA VIOLETA.

REVISTA DE TEATRO, LITERATURA Y VARIEDADES.

CONDICIONES.

LA VIOLETA se publicará diariamente durante los días de la presente feria.

Precio del ejemplar: 6 centavos.

Se vende en los establecimientos mercantiles de Eduardo Sánchez y Schauenburg y Meyer.

CRÓNICAS GALANTES.



Paratí, soñadora sultanita, escribo *La Violeta*; cantaré tus gracias porque eres bella; porque eres buena proclamaré las virtudes de tu corazón de niño y de tu alma angelical de virgencita cándida y pura como el lirio de la montaña. *La Violeta* será el templo consagrado á tu hermosura; el niño Amor, apasionado de tus negras pupilas, inspirará á mi número el ritmo melodioso para que cante tu belleza soberana, adormeciéndote blandamente en el rincón de tu tibio de tu perfumada alcoba.

El apuesto galán que gime de amor, esclavo de tus hechizos de hada y con el corazón herido por el dardo envenenado de tus pupilas de fuego, vendrá aquí á tributarte el homenaje de su admiración, proclamándote la soberana de sus ensueños de amante apasionado y elevándote al trono que merece tu belleza olímpica, en justa

competencia con las demás flores tus hermanas.

Vénus vencedora por más hermosa, escucharás el himno triunfante de la multitud cegada por tu belleza: el bardo te consagrará las trovas más sentidas de su lira de oro; la brisa juguetona será el heraldo que lleve á las rosas de nuestros bosques tropicales la nota sensacional de haber sido tú la elegida *Reina* de las bellas; cuando el sol tñia con sus tintas crepusculares las nubes de occidente, las aves de la enramada te consagrarán sus tiernos arrullos, sus gorgoros melodiosos y argentinos, celebrando placenteras el triunfo de tus encantos que te elevan al pedestal grandioso consagrado por el Arte á la hermosura.

Guarda *La Violeta* en la capita artística de palo-rosa en la que escondes las cartas perfumadas del primer amor, la flor marchita que es para ti un recuerdo, la etiqueta del último baile llena con el nombre de tus admiradores; el retrato de algún ser querido ó del amante ausente á quien consagrás aún tus castos pensamientos.

Guarda *La Violeta* que es para tí, encantadora sultanita; será tu confidente con quien puedas hablar de amores sin que el rubor colorée tus mejillas; besando tus manos blancas cuando la leas, te contará la nota del día, los inocentes euchi-

cheos de tus amigas, las frases tiernas y apasionadas que en tu loor consagre el gentil caballero prendado de tus hechizos porque eres bella, de tus virtudes porque eres buena, porque eres pura como el blanco lirio que abre su broche al sentir el beso, que en forma de rocío, le envía la Aurora al descubrir el sonrosado cortinaje de su alcoba nupcial.....

5
5 2

Frente á mí tengo las blancas cuartillas del papel en que escribo; ansiosas esperan que mi pluma grave en ellas el nombre de alguna hermosa para darles el valor de que carecen; mis crónicas galantes serán pálidas si los labios encendidos como la flor del granado de Manueta Lacroix no le prestan su colorido incitante, si los ojos negros y encantadores de Lucretia Chanona no le dan la animación y vida de sus miradas tiernas y soñadoras como la de las vírgenes del Ticiano.

Mas... ¿como hablar de nuestras bellas si la vida retraída de nuestra sociedad las oculta á nuestras miradas, guardándolas como codiciado tesoro bajo el amparo del hogar?

Busco á Elisa López, á esa arrogante morena, reina de nuestros salones por su gracia incomparable y su corazón de niño y no la encuentro porque



Rubén de Leo



Rectoría

Ing. Roberto Domínguez Castellanos
RECTOR

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez
SECRETARIO GENERAL

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez
AUDITORA GENERAL

Lic. Adrián Velázquez Megchún
ABOGADO GENERAL

Mtro. Pascual Ramos García
DIRECTOR DE PLANEACIÓN

Dr. Amín Andrés Miceli Ruiz
DIRECTOR ACADÉMICO

Mtro. Jaime Antonio Guillén Albores
DIRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

CMF. Juan José Ortega Alejandre
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

C.P. Julio César Vázquez Pérez
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN

L.R.P. Aurora Evangelina Serrano Roblero
DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES

Ing. Luis Antonio Aceituno Gen
DIRECTOR DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN

Lic. Noé Fernando Gutiérrez González
DIRECTOR DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Dependencias de Educación Superior

C.D. Jaime Raúl Zebadúa Picone
DIRECTOR DE LA DES DE ODONTOLOGÍA

Mtra. Érika Judith López Zúñiga
DIRECTORA DE LA DES DE NUTRICIÓN

Mtro. Martín de Jesús Ovalle Sosa
DIRECTOR DE LA DES DE PSICOLOGÍA

Dra. Sandra Urania Moreno Andrade
DIRECTORA DE LA DES DE BIOLOGÍA

Ing. Francisco Félix Domínguez Salazar
Director de la Des de Ingenierías

Mtro. Carlos Gutiérrez Alfonzo
DIRECTOR DE LA DES DEL CESMECA

Ing. Javier Balboa Garcíaprieto
DIRECTOR DE LA DES DE OFERTA REGIONALIZADA

Antrop. Julio Alberto Pimentel Tort
DIRECTOR DE LA DES DE ARTES

Lic. Diego Martín Gámez Espinosa
COORDINADOR DEL CENTRO DE LENGUAS



Noticias del teatro en Chiapas
(de 1827 a 1954)

Se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2009, con un tiraje de 500 ejemplares, en los talleres de Ediciones de la noche, S.A. de C.V. Teléfono: (55) 5-605-81-75, México, D.F. El diseño tipográfico estuvo a cargo de Noé Zentenop Ocampo, y el cuidado de la edición de la Oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Ing. Roberto Domínguez Castellanos.

En Noticias del teatro en Chiapas (1827 a 1954) se expone el desarrollo de las presentaciones teatrales en Chiapas durante los Siglos XIX y XX con sus implicaciones religiosas, políticas y culturales. Muchas de las actividades teatrales se desarrollaron en torno de festejos religiosos, de ferias en honor a santos patrones de una determinada localidad o municipio; la sociedad de la época esperaba con entusiasmo la temporada de teatro que, anualmente, se realizaba en el marco de esas festividades.

